

Pastoral Bautismal
Evangelización
Catequesis

¿... POR QUE ...?

¿... PARA QUE ...?

GONZALO VALDIVIESO W.

Parroquia Ntra. Sra. del Carmen
138 Fco. Molina
Plaza Ñuñoa
Santiago

Del mismo autor:

Conozca... Juzgue... Actúe, lo que la Iglesia le enseña en materia social (agotado).

Introducción al Estudio de la Economía Nacional, texto redactado de acuerdo a la Doctrina Social de la Iglesia en la línea de los documentos pontificios hasta "Populorum progressio".

Amor y Familia, preparación y reflexión.

Jesucristo Liberador.

¿Por qué y para qué se casa por la Iglesia?

Imprímase.

Decreto N^o 106 - 73.

Santiago, 18 de mayo de 1973.

Derechos reservados.

*A la Comunidad Cristiana de Nuestra Señora de la Divina
Providencia: Gracias. Su oración y reflexión hicieron posibles
estas páginas.*

I

—Sr. Cura, queremos bautizar a nuestro hijo.

†**¿Por qué?**
¿Qué razón tienen?

—Somos católicos y deseamos que tenga la misma fe nuestra... para que también sea católico.

†Entonces la causa que los mueve a pedir el bautismo para esta guagua es el hecho de su pertenencia a la Iglesia Católica.

—Además, tenemos el derecho porque somos bautizados.

†Bien. Ahora, otra pregunta.

¿Para qué?
¿Para qué mirando a futuro estiman que deben bautizar a su hijito?

—**¿Para qué...?**

†Sí.

—Para que sea católico, como ya dijimos.

†Y, ¿qué creen ganará con serlo?

Bueno... que tenga nuestra fe y practique nuestra religión... que sea de buenas costumbres, respetuoso con sus mayores, trabajador, honrado...

†Observen. Todos los hombres tienen una religión. Hay hindúes, islamitas, taoístas, etc. Todos son o pueden ser, honestos, honrados...

¿Qué creen aporta el bautismo y el hecho de ser católicos con respecto a los demás? Por favor, no vayan a pensar que por el hecho de tener otra creencia los demás sean malos...

—No queremos decir que sean perversos. Pero pensamos que no tienen una seguridad en Dios como la tenemos nosotros.

†Esto hay que decirlo con calma.

Todos los hombres tienen una certeza en Dios. Por ejemplo, los masones lo llaman Ser Supremo, Gran Arquitecto, Sumo Hacedor, y si conversan con un masón se quedarán maravillados de su fe en Dios.

Los hombres simples y primitivos, pienso en los indios del Amazonas y tribus del Africa, tal como lo hemos visto en más de un documental, según sea su cultura y modo de pensar, manifiestan una gran confianza en Dios... así antes y después de cualquier acción, como ser una cacería, o una lucha contra otra tribu realizan ritos para obtener su protección y socorro.

—Sí, pero hay algo especial. Somos diferentes. Queremos que nuestro hijo sea católico.

†Bueno. Si desean el bautismo para su hijo, significa que lo consideran un bien.

—Evidentemente.

‡¿En qué notan que el bautismo ha sido un beneficio para Uds.? ¿Por qué lo consideran así?

—Sí. Esto es difícil de decir. Pero es un favor. Nos da una fe en el “más allá” que nos obliga a comportarnos correctamente. Cuando uno está por cometer una maldad, uno se acuerda de Dios y evita el daño... y, si lo hace lo mismo, se puede confesar para estar nuevamente en Gracia. Y esto hace bien.

‡Sí. Estamos de acuerdo que el miedo y el temor al castigo o la esperanza del “más allá” pueden detener... hasta por ahí no más... a una persona a robar, a matar, etc.

—Claro. Yo, por ejemplo, siendo católica soy persona de mi casa, no me meto con nadie, no le hago mal a nadie, me preocupo de los quehaceres, rezo, voy a misa y paso tranquila.

‡Entonces, ¿quiere que su hijo haga lo mismo?

—Bueno... claro que no exactamente, pero... me he fijado que los jóvenes que no tienen ninguna fe son tan difíciles. No respetan a nadie. No estudian. Fuman marihuana... considero que la religión es un freno para la juventud de hoy.

‡Por lo que llevamos conversado, así dicho con mucha confianza aunque parezca un poco duro, podemos decir, de que en general la gente, y también **ustedes, tienen conciencia del deber de bautizar al niño, pero, desgraciadamente, no saben para que.** ¿Se fijan? Todo lo que hemos dicho no es exclusivo de los católicos.

Además, solemos reducir toda la religión a portarse bien. Les repito que un ateo que niega a Dios, y que vive como si no existiera, puede ser una persona buena. También observar un buen comportamiento.

La pregunta clave para entender lo que es el bautismo y el hecho de pertenecer a la Comunidad Cristiana es ésta: ¿Qué es lo específico, lo propio que posee el cristiano y lo hace diferente a los demás? Y para responder esta interrogante debemos averiguar qué quiso hacer el Señor Jesús. Él es el fundador. ¿Qué les parece?

—Sí. Ya vemos que el bautismo sirve para entrar en la Iglesia.

†Y... ¿qué importancia tiene eso?

—Ya dijimos... para creer en Dios...

†Perdone que la interrumpa, señora, pero no volvamos a repetir lo dicho: nos da seguridad, tenemos fe, somos buenos, poseemos buenas y sanas costumbres... creemos en la vida eterna...

A ver. Pongamos, por ejemplo... ¿Recuerdan a M. Gandhi y a Juan 23? Ambos vivieron en la misma época. Se distinguieron por su amor a los hombres. Trabajaron por la paz, la justicia, la liberación de los pueblos. Tuvieron fama mundial de ser cordiales, amables, bondadosos a toda prueba, de ideales muy nobles. Gandhi era hindú. Juan 23, católico. ¿En qué se diferenciaron?

Otro ejemplo, pienso que Uds. son personas buenas y que alguno o muchos de sus compañeros de trabajo o vecinos de barrio no siendo cristianos, también son personas buenas. ¿En qué se distinguen Uds. de ellos?

—Mire. Pensándolo bien... en nada.

†Entonces, da lo mismo ser católico o no serlo. Bautizarse o no bautizarse.

—No. No da lo mismo. Ellos no creen en la Virgen.

†Bueno. Dejemos. Es un hecho que todos los hombres, católicos y no-católicos son hijos de Dios... que todos pueden ser o no buenos, como hemos dicho... que todos pueden salvarse y que para ir al cielo no es necesario bautizarse.

—Y entonces, ¿para qué sirve el bautismo?

†El hecho de ser bautizados significa pertenecer a la Iglesia, vivir una vocación, y no practicar una religión.

—Evidente.

†Sí. Es evidente, pero...

¿Recuerdan cuando eran niños? Tenían que aprender de memoria un catecismo... preguntas y respuestas... de tal modo que ser católico quería decir para mucha gente saber verdades de fe.

El que sabía mucho era más católico... el que sabía menos... “No sabe nada de religión” se solía decir de más de alguna persona... como diciendo: “pobrecito”...

¿Recuerdan alguna de esas lecciones?

—Claro.

—El bautismo borra el pecado original...

—Da la Gracia y nos hace hijos de Dios... Sí. Yo quiero bautizar a mi guagua para que viva en Gracia y sea hijo de Dios...

—También que cuando uno entra en la Iglesia tiene que cumplir mandamientos y sacramentos...

—Yo recuerdo los concursos catequísticos. En el colegio participé en uno. Aprendí todo el catecismo de memoria. Me dieron un premio...

†Entonces, tenemos que ser católico consistía en ir

a Misa y saber... ¿Recuerdan que se estudiaba apologética? Había que defender la religión discutiendo con todo el mundo. Pero, ¿se han fijado que hoy día mientras existe un gran interés por la discusión sobre temas político-económico-sociales, pocos o nadie alega temas religiosos? Además pasa otra cosa. Si Uds. han observado los jóvenes, especialmente, critican la práctica religiosa de los adultos.

¿Qué han oído?

—Una sobrina nos dice que somos beatos. Ella quiere ser auténtica...

†Pues bien. Los jóvenes de hoy no se contentan con conocer... Más aún, hay quienes no saben nada. Suelen decir: “queremos vivir”. ¿Ven? Vivir... y buscan cómo hacerlo. Fíjense. Por ejemplo, ¿han pensado que cuando este hijo suyo tenga 15 - 16 años estará viviendo en el 1988 - 89? ¿Y que se casará más o menos entre los 1990 - 95?

Pues bien, ¿qué significará para él ser católico?

—No se adelante tanto, padre...

†Pero a eso vamos. Hay que formar un hijo y progresivamente ayudarlo a descubrir valores y a vivir porque el cristianismo es una vocación y no un ideal.

—Yo no sé por qué se complican tanto los curas de hoy. Antes se bautizaba así no más y ahora...

†Ya les dije con toda confianza: “no saben para qué”, y por eso estamos conversando... No quisiera que más tarde oyeran las críticas y quejas que he oído de muchos jóvenes y que a lo mejor ustedes también han hecho: ¿por qué me bautizaron? ¿Han escuchado algo así?

—Sí.

—Pero es que los padres de esos jóvenes no se han preocupado de darles una formación cristiana como es debido.

‡¿Qué entiende por “formación cristiana”?

—Que sea creyente... que viva en la Iglesia... que crea en Dios...

‡Eso ya lo dijimos, señor, no repitamos. De lo contrario vamos a dar vueltas en lo mismo y terminaremos por decir que ser cristiano o no serlo da lo mismo.

Cristiano deriva de Cristo.

¿Qué significará?

¿Qué valor tiene la expresión “formación cristiana”?

—Bueno... vivir según las exigencias de Jesucristo que están en el Evangelio...

‡Por ahí vamos recién entrando en el problema, y empezamos a ver “para qué” bautizar al hijo.

Me gustaría mucho que ustedes mismos fueran descubriendo...

Y ya se dan cuenta que esta conversación es mucho más interesante que hacer o escuchar una charla sobre el bautismo. Al mismo tiempo notamos la diferencia existente entre lo que aprendieron en el catecismo cuando niños y lo que ahora deben enseñar a sus hijos.

—Sí. Tiene razón. Ahora todo ha cambiado tanto que una tiene que ponerse al día.

‡Ven? Por ahí vamos a encontrar la distinción entre ser cristiano, pertenecer a otra religión o no practicar ninguna.

También veremos que la educación religiosa que recibieron, hoy no basta porque se manifiesta incompleta. Por esto no pueden repetir a sus hijos lo que ustedes aprendieron. No les sirve.

Para terminar esta conversación... ¡Cómo ha pasado el tiempo!... resumiremos nuestras ideas en cuatro puntos:

1º Ser cristiano significa querer ordenar la propia existencia según las exigencias del Señor Jesús, viviendo en la Iglesia.

2º Todos los hombres que practican una religión, y por este motivo afirman creer en Dios, son "deístas". Muchos católicos también son deístas, y por ello viven incompletamente el cristianismo. De este modo no encuentran ninguna diferencia entre ellos y los demás hombres. Todos son creyentes.

3º Las personas que no practican son los indiferentes. Les da lo mismo creer o no creer.

4º Los que niegan con argumentos la existencia de Dios son los ateos.

En la próxima reunión intercambiaremos ideas sobre qué significa ser cristiano y encontraremos el sentido que tiene el bautismo y el hecho de pertenecer a la Iglesia católica.

Les voy a rogar a las señoras que, como buenas dueñas de casa, se preocupen de servir un café y galletas que preparé para este encuentro...

Por favor, señora, aquí están las tazas y el azúcar... voy a buscar el agua.

Mientras tomamos café podemos aprovechar para presentarnos: cómo nos llamamos, cuántos hijos tienen, qué hacemos, dónde vivimos... etc.

Por favor, podemos formar dos grupos... que marido y mujer no queden en el mismo grupo...

También podemos evaluar esta reunión.

II

†Detengámonos ahora a examinar cuál es el sentido cristiano de Dios.

El Apóstol Pablo en uno de sus viajes llegó a Atenas, donde debía encontrar a sus amigos y compañeros Silas y Timoteo. Dando vueltas por la ciudad sintió una gran inquietud al comprobar que en todas partes había ídolos.

Todos los días conversaba sobre este hecho con los judíos en la sinagoga, y en la plaza con los filósofos epicúreos y estoicos, y no faltó quienes se preguntaron: “¿Qué nos dirá este hombre que nos habla tanto?”, mientras otros decían: “Parece que es propagandista de otros dioses”.

Entonces lo invitaron al Arcópagio, centro de reuniones, donde Pablo les dijo: “Señores de Atenas, en todo veo que Uds. son muy devotos de los dioses. Porque cuando andaba mirando los lugares donde tienen culto, encontré un altar que tiene escritas estas palabras: “AL DIOS DESCONOCIDO”. Pues bien, este Dios que Uds. adoran sin conocerlo es el Dios de quien yo les hablo... (Hechos 17, 16-23).

¿Qué les parece este discurso?

—En realidad los griegos eran hombres de gran cultura religiosa y siempre estaban preocupados del destino del hombre. Aristóteles, Platón, son grandes filósofos que estudiaron muy a fondo el problema e influyeron en muchas escuelas posteriores.

—Sobre todo Aristóteles.

†Sí, pero quiero preguntarles, qué les parece este discurso en su contenido al relacionarlo a nosotros mismos.

Imaginémonos a Pablo en Santiago. Iría a la Plaza Bulnes y allí diría: “Santiaguinos. Veo que Uds. son muy devotos, porque paseando por la ciudad encontré templos, capillas, santuarios, grutas. ¿CONOCEN A DIOS, A QUIEN ADORAN?”.

—En verdad existe muy poco conocimiento de la religión.

—Nuestro pueblo es muy ignorante...

†Pero estamos hablando de nosotros.

—Fuera de lo poco que una aprendió en el colegio... es que no ha habido tiempo para estudiar más...

†Bueno, en nuestra conversación anterior hemos podido darnos cuenta de que motivados por un deseo de bautizar al hijo Uds. han venido aquí y a lo largo de la conversación, siempre en un clima de gran confianza, les dije que no saben para qué bautizarlo, y que Uds. tienen poco conocimiento de Dios, tal como lo corroboran ahora.

¿Qué les parece que conversemos sobre quién es Dios?

—Bueno.

—Sería interesante.

†¿Qué han oído decir Uds.?

¿Qué opinión tiene la gente de Dios?

¿Qué piensan acerca de El?

¿Qué idea se formaron cuando niños?

¿Cuál mantienen ahora?

—En el colegio estudié que Dios es necesario porque el orden existente en el universo, la marcha exacta de los astros en el firmamento exigen como explicación a Dios.

†Entonces, ¿qué idea tiene de Dios?

—Es el que ha puesto todo en orden preciso. . .

†En otras palabras, Dios viene a ser como un gran relojero.

—No. No es un mecánico.

†Pero se deduce de sus palabras.

—Si Ud. quiere deducirlo no me opongo, pero para mí es más que eso. No sabría explicarlo.

†¿Qué otra idea han oído?

—Un tío mío que sabe mucha filosofía nos dice que Dios es un “acto puro”.

†¿Qué entiende Ud. por eso?

—Nada.

†¿Qué idea se forma Ud. cuando oye hablar de “acto puro”.

—Ninguna.

†Ninguna idea porque ese es el Dios de los filósofos: abstracción mental.

¿Qué más?

—Para mí todo me habla de Dios, especialmente cuando voy al campo: las flores multicolores, los rojos atardeceres, los alegres cantos de los pájaros . . . , todo esto lo encuentro maravilloso, porque es entrar en contacto con Dios.

†Se ha dado cuenta de que esa idea es muy común entre los poetas, los artistas, los músicos?

—Sí. Soy un poco romántica y para mí todo es Dios. Es una maravilla poder contemplar los rasgos de su belleza en la hermosura de la naturaleza.

†¿Qué otra idea tienen?
¿Qué otra cosa han oído?

—A mí desde niño me formaron la idea de que Dios es un viejo enojón...

†¿Cómo?

—Cuando hacía alguna pillería... una diablura de cabro inquieto, mi abuela me decía: "No te vaya a castigar Dios", y resulta que como mi abuelo era medio cascarrabias, yo siempre me imaginé a Dios un poco como él.

—Para mí siempre ha quedado presente la imagen de un anciano de largas barbas, porque en la Iglesia de San Ignacio hay un altar donde está el Padre Eterno, Viejo Venerable. Me lo imagino en algún lugar en el cielo, más allá del firmamento.

—Uniéndome a esta idea tengo otra. El profesor de religión me decía que somos los servidores de Dios. Entonces lo pensaba un poco relacionándolo con los inquilinos del fundo de mi padre, quienes le debían obediencia y respeto.

†En lo que acaban de decir, resumiendo y generalizando un poco, podemos observar lo siguiente: la gente piensa a Dios como un Ser Supremo que contempla el mundo desde siempre llevando cuentas de las buenas y malas acciones que los hombres cometemos, para juzgarnos

al final de nuestra vida. Dios viene a ser el conservador del orden existente. Juez severo. Opino, adentrándonos más en el tema, de que para conocerlo verdaderamente hay que tener presente tres dimensiones cuyas complementarias: su trascendencia, su inmanencia y su don de sí mismo. Al mismo tiempo debemos preguntarle a Jesucristo qué piensa El. Sabemos que el Señor es la Palabra de Dios. ¿No les parece que sería interesante escucharlo?

—Pero, perfecto.

†Entonces, qué significa que Dios es trascendente?

Quiero recurrir a su propia experiencia.

¿No han probado en algunos momentos de su vida sentimientos de inseguridad, angustia, dolor, etc., en los que se conocen impotentes, o de alegría, amistad, amor, etc., en que se sienten pequeños y con ansias mayores? En esos momentos, ¿no han percibido que todo es relativo y como que se experimentan deseos de un Absoluto?

Sobre todo cuando Ud. se pregunta: ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿a dónde voy?, ¿por qué vivo?, ¿para qué vivo?, enfocando así introspectivamente su SER HUMANO distinguiéndolo de su HACER FUNCIONAL que lo sumerge en la acción del mundo profesional, político, económico, social, cultural.

Allí está presente la trascendencia de Dios, que está más allá de todo lo relativo, de todo lo creado.

Esto lleva a muchas personas a verlo “lejos”, “allá arriba”, “ajeno al mundo pequeño y egoísta”. Juez ante quien deben enfrentarse.

—Si entiendo bien, es necesario tener un sentido claro de la trascendencia de Dios con respecto a nosotros, a nuestra vida y al mundo, pero al mismo tiempo es necesario no limitarse exclusivamente a este sentido, porque entonces lo consideramos tan grande y tan poderoso que pronto el temor se apodera de nosotros y es así como muchos hombres enfocan la existencia humana como una continua lu-

cha contra El para liberarse del miedo y recobrar su libertad alienada.

†Yo me explico el ateísmo de muchas personas por el hecho de que en su educación religiosa se les presentó la trascendencia sin unirla a la inmanencia y al don personal que Dios hace de sí mismo.

—¿Qué entiende por inmanencia?

†In-manencia: estar en.

Dios está en el mundo, en nosotros, más presente en nosotros que nosotros mismos a nosotros mismos.

Dios se manifiesta estando en nosotros por una inmensa sed de infinito y una capacidad de conocimiento y amor que ningún objeto ni nada, ni nadie en el mundo puede satisfacer. Nuestra vida tiene su origen en Dios, nuestra vocación viene de Dios; amamos porque Dios es amor en nosotros; vivimos la verdad, la justicia, la libertad, la solidaridad, porque Dios está en nosotros invitándonos a vivir estas dimensiones nuestras.

—¿Cómo relaciona esto con lo que dijo antes?

†Cuando la inmanencia divina no es presentada junto a su trascendencia, Dios es reducido y entonces los hombres caen en grandes confusiones religiosas.

—Por ejemplo...

†El panteísmo: todo es Dios.

El marxismo que presenta un sentido divino de la historia, puesto que la clase obrera en su lucha camina inexorablemente hacia un Absoluto.

Los románticos que extasiándose en la contemplación de la naturaleza llegan a confundirla con Dios mismo.

En semejantes perspectivas lo que prima es la acción del hombre haciendo desaparecer la de Dios; Jesucristo

es confundido con un humano; el hombre llega a decir que Dios no podría hacer otra cosa de lo que él hace.

—Por lo tanto, estos dos conceptos filosóficos de la trascendencia y de immanencia de Dios deben estar siempre unidos.

†Exacto. Repito: la trascendencia lo hace un ser personal. Otro distinto del mundo, pero la immanencia impide considerarlo ajeno al mundo.

Pero es necesaria una tercera dimensión.

El don de Sí mismo porque es un Dios de Amor.

Quien toma en cuenta sólo la tercera dimensión motivado por ella busca un ideal noble o una causa justa por la que valga la pena vivir y de este modo le da sentido a la propia existencia.

—Pero para comprometerse en semejante ideal no necesariamente hay que creer en Dios, porque el apostolado se reduce a una solidaridad humana que no obligatoriamente conduce a Dios.

†Efectivamente.

Aquí está el equilibrio que hemos de establecer en nuestra vida para tener una verdadera idea de Dios, y en el caso de Uds. que como padres deben educar a sus hijos.

Trascendencia: Dios está más allá de nosotros.

Immanencia: Dios está en nosotros.

Don de sí mismo: estar al servicio de Dios que nos llama a desarrollar una vocación en el mundo como testigos de su amor, para alcanzarlo después de nuestra existencia. ¿Ven? Si queremos como cristianos lograr una verdadera y auténtica idea de Dios necesitamos en nuestra vida concreta vivir estas tres dimensiones.

—¿Cree Ud. que es fácil vivir esta síntesis?

†No. Pero es necesario lograrlo. A veces resulta que

los cristianos se oponen entre sí sin llegar jamás a comprenderse porque unos con un fuerte sentido de lo sagrado perciben más la majestad y la grandeza divinas y al olvidar su inmanencia lo alejan del quehacer humano. Otros, movidos por el entusiasmo y la alegría que les da su relación con Dios, exaltan su propio esfuerzo y al olvidar su trascendencia lo disminuyen a la altura de su acción humana. En fin, un tercer grupo, motivados por su propio altruismo y la sensibilidad en las relaciones personales engrandecen su humanismo llegando prácticamente a negar a Dios. Estos últimos suelen afirmar: “se es más católico y mejor cristiano ayudando al prójimo que yendo a misa”.

—Si entiendo bien, cada uno tiende a interpretar en función de sus propias experiencias y saber todo el cristianismo y así a acentuarlo en una u otra dimensión.

†Si alguien, y se lo digo a Uds. que por un deseo religioso vinieron a pedir el bautismo de sus hijos, insiste en un aspecto en desmedro de los otros dos al presentar el cristianismo y educar está muy lejos del verdadero cristianismo, puesto que Dios, repito, y perdonen la insistencia, es a la vez trascendente, inmanente y don de sí mismo por ser un Dios de Amor.

—¿Y qué dice Jesucristo de todo esto?

—¿Es así como ve a Dios?

†El Señor Jesús al hablarnos de Dios nos convida a descubrir, o mejor a vivir en un sentido: el de Dios.

—¿Qué significa “sentido de Dios”?

†Al presentarnos una visión de Dios y al enseñarnos a vivir en una relación de amor con El y con el prójimo nos invita a entrar en su dinamismo de vida. Por lo tanto, “sentido de Dios” no es creer, conocer o tener certeza de Dios.

—Y, ¿qué es entonces?

†El sentido es la facultad que tenemos para comunicarnos con el mundo exterior. Por la vista percibimos los colores; por el oído, los sonidos; por el tacto, las superficies, etc.

El sentido de Dios... recurramos a una analogía... en las esquinas de las calles hay flechas que nos indican cuando avanzando en vehículo lo hacemos en buen sentido o contra sentido.

El sentido de Dios es la facultad que tenemos para percibir la dirección en que debemos comprometernos en la vida para alcanzar a Dios.

No basta orientarnos intelectualmente, sino con todo nuestro ser: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente... Amarás a tu prójimo como a ti mismo..." (Mateo 22, 37-38).

"AMARAS...", ¿ven? Se trata de un dinamismo de vida.

Pero es necesario estar atentos para descubrir en medio de los acontecimientos del mundo cuáles son aquéllos que nos conducen a Dios, y esta actitud de búsqueda es absolutamente personal, libre y voluntaria, pero no podemos hacerla solos.

—¿Por qué?

†Porque nos es necesario el apoyo de una comunidad.

—Hemos venido libremente...

†Pero tenemos que rectificar o mejor purificar la idea que tenemos de Dios.

Ya hemos dicho que todos los hombres buscan a Dios. Ahora estamos descubriendo cuál es el sentido cristiano de Dios, porque el discípulo de Jesucristo debe ser "sacramento"... testigo.

Los paganos van a Dios por la naturaleza y el cosmos.

Los judíos, por la Ley, los diez mandamientos expresados por Yavé en la Alianza del Sinaí.

Los cristianos, por Jesucristo.

“No es que alguien haya visto al Padre; sino aquél que ha venido de Dios, ése ha visto al Padre” (Juan 6, 46).

Por lo tanto, Cristo es el camino por el que Dios viene a nosotros, y es el mismo camino por el que nosotros vamos a Dios.

Así, lo que caracteriza el “sentido cristiano de Dios” es esencialmente el hecho de que llegamos a El por la fe en JESUCRISTO, y esto distingue el cristianismo de las religiones no-cristianas.

En estas religiones encontramos a hombres inquietados por sentimientos religiosos que los motivan a mitologizar la naturaleza. El hombre primitivo conoce por su razón la existencia de Dios, y por los signos o símbolos naturales percibe la trascendencia divina.

El cristianismo es otra cosa.

La conjunción del esfuerzo del hombre que busca a Dios, y el amor de Dios que llama al hombre. Ambos: Dios y el hombre, se encuentran en Jesucristo.

Por lo tanto, lo esencial del cristianismo es la fe absoluta en Cristo Jesús: UNICO TESTIGO DE DIOS. “Salí del Padre y he venido al mundo” (Juan 16, 28).

En las próximas conversaciones, a medida que vayamos descubriendo qué significa ser cristiano y qué es la Iglesia de Jesucristo, también iremos encontrando el “sentido en que es necesario comprometerse para descubrir a Dios y llegar a El”.

No entenderemos jamás el bautismo, sin purificarnos de toda equivocación o desviación hasta tener un claro “sentido de Dios.”

:: :: ::

¿Tomemos café?

¿Evaluemos esta conversación?

III

†Hoy les propongo este tema... es el mismo que anunciamos la vez anterior... ¿Recuerdan?

¿Qué significa ser cristiano?

†Pero antes de responder quiero invitarlos a reflexionar sobre: **¿qué quiere decir papá y mamá? ¿qué entienden por “educar” y por “paternidad responsable”?** Vayamos viendo.

—Para mí educar es enseñar sanas costumbres a los hijos...

—Para nosotros, darles una profesión para que sean algo en la vida... esa será la mejor herencia...

—Yo creo que todo mi trabajo y esfuerzo redundará en su propio bien, porque al fin de cuentas lo que tengo no me lo llevaré a la tumba. Es para ellos. Ojalá sepan entenderlo así...

†Estamos de acuerdo, pero para lograr todo esto hay que educar. Para mí, significa ayudarles a formarse hombres adultos, responsables, libres, conscientes de todas las posibilidades que tienen en su vida. Lo cual podemos lograr dando testimonio de haber desarrollado o de estar desarrollando las propias posibilidades. Así aprovecharán todo lo que hagan por ellos y les estarán agradecidos. Para lo-

grarlo, Uds. tienen que aprender a ser papá y mamá... y esto no es nada fácil...

—Así es no más...

†...por ejemplo, aquellos niños y adolescentes que están encerrados en las Casas Correccionales de Menores, ¿creen que han tenido un papá y una mamá?

—No. No han tenido hogar...

†Y, ¿qué piensan de sus padres?

—Que no han tenido conciencia o sentido de responsabilidad. Los echaron al mundo y nada más.

†Lo mismo aquéllos que... y desgraciadamente son muchos... viven en pugna con sus padres rechazándolos simulada o abiertamente. Tampoco tienen un hogar aunque vivan en una casa confortable.

Por esto pregunto, ¿qué entienden Uds. por ser un papá y una mamá responsables?

—Yo creo que uno no puede tener más hijos que los que le alcanza el sueldo. No los va a dejar muriendo de hambre y sin colegio...

†O sea, que para Ud. ejercer una paternidad responsable es determinar el número de hijos que pueda alimentar e instruir...

—Sí.

†¿Otra idea?

—Además hay que formar un hogar. Pienso que una

mujer, y lo digo como madre, no debe trabajar para dedicarse a sus hijos. Debe estar en la casa.

—Yo trabajo y ayudo a mi marido a pagar los gastos. Todas las mañanas dejamos a nuestras guaguas en la sala-cuna. Creo que para formar un hogar no es necesario que la madre esté todo el día en la casa...

—Aunque mi esposa trabaja yo preferiría que no lo hiciera. Estamos conscientes del problema. Para nosotros lo que importa es educar al niño, y por esto participo de lo que dijo el señor cura, es decir, educar significa formar un adulto, para lo cual hay que preocuparse de la personalidad del niño: seguirlo de cerca con mucho cariño.

†En todo lo que afirman hay gran parte de verdad. Pero quiero recordarles que quieren bautizar al hijo: **¿Qué significa ser un papá y una mamá responsables?**

—Sí, del punto de vista cristiano, enseñarle los rezos...

—Nosotros pensamos hacer cualquier esfuerzo para enviarlo al colegio católico...

—Darle buen ejemplo...

†Pero hay algo importante: cuando aprenda a rezar, o vaya al colegio, o sea capaz de seguir los buenos ejemplos, tendrá 5, 6, 7 u 8 años o más... y, ¿antes no habrá nada que hacer?

—No sé adónde quiere llegar...

—¿Qué quiere decir?

†Dijimos que: **la educación consiste en formar un adulto. Y esta formación comienza desde la cuna.**

Si Uds. quieren que su hijo sea cristiano, desde ahora que es guagua deben preocuparse...

—¿Cómo?

†Proporcionándole un ambiente hogareño tal que refleje una vivencia verdaderamente religiosa. La dimensión cristiana de la vida no debe estar yuxtapuesta, sino integrada en la familia. De lo contrario puede sucederle lo que a mucha gente, la mayoría: fueron bautizados y... en el fondo no saben para qué, ni cómo vivir "a lo bautizado", porque no tienen hechos concretos ni experiencias reales... todo consistió en un aprendizaje que ha quedado en la memoria... pero si Uds. viven y le proporcionan un ambiente de hogar, como dijimos, con hechos y experiencias que manifiesten una integración de la fe-esperanza-amor en la realidad misma, entonces tenemos verdadera "educación", y no tan sólo "instrucción religiosa", como la que tuvimos nosotros...

—Esto lo considero muy importante. Nunca había pensado de que las experiencias son fundamentales en la educación. Ahora entiendo por qué Jesucristo exige el testimonio.

†En semejante ambiente sus hijos irán creciendo y su personalidad desde pequeñito tendrá, primero inconsciente y después, poco a poco, conscientemente, una acentuación básica cristiana. Nunca deben verlos "beatos", sino hombres verdaderamente religiosos. Así desde chicos reciben una orientación de la vida misma, vida que se realiza en la familia, la sociedad y la Iglesia.

En familia, Uds. deben vivir valores cristianos. Más claro: con criterios evangélicos manifestando una vida en la que la fe, la esperanza y la caridad están integradas en la acción del diario vivir. De este modo sus hijos aprenderán a

vivir en la Iglesia, y a aceptar o rechazar aquello que la sociedad les presenta porque está de acuerdo a lo que sus padres les enseñaron, o no lo está.

—¿Qué entiende decir cuando afirma “vivir valores o con criterios cristianos?”

†Ordenar la vida de acuerdo a las “bienaventuranzas”.
Leamos: Mateo 5, 3-16.

—Entonces, paternidad responsable es un concepto más amplio de lo que pensaba: comprende el número de hijos, su alimentación e instrucción, pero además, y esto es una novedad, una formación integral de su personalidad con una característica bien especial: “cristiana”.

†Además, ejercer la paternidad responsable es una urgencia porque hoy día los niños reciben toda clase de influencias, verdaderas y equivocadas de acuerdo al concepto cristiano que estamos analizando, a través de los Medios de Comunicación, especialmente la televisión. De tal modo que si Uds. no son verdaderos papá y mamá se verán reducidos a la mera tarea productiva de bienes y servicios en vista de la mantención de la casa.

Pero no nos desviemos y volvamos a la primera pregunta: ¿qué significa ser cristiano?

Para responder tenemos que desarrollar tres ideas:

1ª **DIOS ES PADRE.**

En la conversación anterior dijimos que creer en Dios es ser “deísta”, y que pertenecer a la Comunidad cristiana es mucho más: “aceptar lo que Jesucristo nos revela acerca de Dios y de los hombres, y convertirse a este modo de vida”.

Quiero preguntar: ¿qué es lo más importante que Jesucristo enseña?, ¿qué es lo que más acentúa?, ¿en qué pone más énfasis?, ¿qué es lo indispensable en el católico?

—Amar a Dios y al prójimo...

†Y, ¿qué significa esto?

Uds. se aman, ¿qué valor tiene la amistad para Uds.?

—Bueno, ayudar y trabajar para el otro...

—Darse todos los días renovadamente...

—Estar atento a lo que el otro necesita...

—Quererse más... siempre más...

†Sí. Pero en el fondo qué es el amor.

Afirmo que no es una cosa, y que no existe independientemente de dos personas que se quieren.

—Ya veo. Es establecer relaciones amistosas con otra persona.

†Ahí estamos. Y según sea la otra persona con quien se es amigo, recibe nombres diferentes: conyugal, paternal, materno, filial, fraternal, patrio, o simplemente amistad, etc.

Entonces, ¿qué nos enseña Jesucristo?

—A amar a Dios...

†Pero, ¿cómo llama Jesucristo a Dios?

¿Cómo nos enseña a rezar?

—Con el Padre nuestro...

†Entonces...

—A establecer relaciones filiales con Dios, porque somos hijos de Dios.

†Y, ¿para con los hombres?

—Relaciones fraternales.

†Ya. Resumiendo. Un cristiano es un hombre que ordena toda su vida en el amor y trabaja por establecer relaciones amistosas con los demás. Y esto tenemos que aprenderlo para dar testimonio a los hijos. No es fácil.

Donde haya un hombre, allí un cristiano debe enseñarle a vivir en la amistad: familia, trabajo, política, etc. ¿Creen que actualmente se dan estas relaciones?

—Sí y no.

†¿Cómo así?

—Sí, cuando uno simpatiza con otro. No, cuando le cae mal o es de otro partido político...

†¿Ven? No es fácil ser cristiano, porque no se trata de simpatía o de antipatía... pero no nos desviemos. Jesucristo nos enseña a establecer relaciones amistosas con Dios. ¿Qué creen exige esto en la educación de los hijos?

—Primero, nosotros como padres tenemos que ser amigos de nuestros hijos.

†Pero toda amistad supone franqueza, seguridad, confianza, autenticidad, perdón, atención al otro, diálogo, etc., como muestras de mutua aceptación. En su hogar deben darse estas experiencias entre Uds., y entre Uds con sus hijos desde pequeños. Así cuando lleguen a la niñez y adolescencia, edades en que empiecen a usar de su razón y afectividad, por la vivencia de estos sentimientos y experiencias, podrán aceptar la enseñanza de Jesucristo de que Dios es Padre y querer establecer una relación filial para con El...

A ver, ¿qué une a los hombres simples y primitivos con Dios?

—El miedo, porque como viven muy cerca de la naturaleza interpretan los fenómenos atmosféricos, por ejemplo, el rayo, como la furia de Dios.

†Y Uds., ¿han tenido miedo en los temblores?

—Claro. Yo rezo siempre cuando tiembla.

†Además, ¿en qué otras ocasiones suele orar la gente cuando tiene miedo e inseguridad?

—Cuando van a hacer un viaje... por muy seguros que sean los aviones...

—...y también los buses...

—...sí... por seguros que sean, siempre puede haber accidentes. Yo no he volado nunca, pero una amiga mía que hacía tiempo que no iba a la iglesia, se confesó y comulgó... ¡Cómo sabes, pues, niña! me dijo.

†¿Ven? El miedo acerca a Dios, pero cuando se pasa el susto todo termina, o al menos, sigue como antes.

Jesucristo quiere cambiar, mejorando, este modo de relacionarse con Dios.

San Juan que conoció al Señor interpreta su pensamiento cuando, hablando del amor de Dios, escribe: "Donde hay amor no hay miedo. Al contrario, el amor perfecto echa fuera el miedo, pues el miedo lleva castigo en sí mismo. Por eso, si alguien tiene miedo, es que no ha llegado a amar perfectamente" (1ª carta, 4, 18).

Todo esto exige, repito, experiencias de amistad y amor entre Uds. y sus hijos, para que acepten que Dios es Padre y establezcan relaciones amistosas que superen el miedo.

Por eso, al educar al hijo, tengan mucho ojo con el modo de castigarlo, y con los castigos mismos. Este nunca debe borrar o superar el amor. Debe ser siempre un gesto de amor. Jamás de rabia.

Si un hijo les obedece por miedo semeja a un esclavo, y Uds. sus amos. Detrás de Uds. siempre verá la sanción... después va a ver en Dios un Ser terrible que castiga eternamente.

Además esto acarrea otra exigencia: ahora Uds. deben aprender a relacionarse filialmente con el Padre y a actuar motivados por el amor que busca su agrado. Esto significa ser cristiano... y esto es mucho más que ser deísta.

2º EL PADRE MANIFIESTA SU VOLUNTAD Y AMOR POR JESUCRISTO.

¿Cómo sabemos lo que le agrada a Dios?

—Bucno, portándose bien...

†Perdone que la interrumpa, señora. ¿Cómo saben sus hijos lo que le es grato y agradable?

—Se los digo...

†O bien, se los dice su esposo...

—Claro.

†Esto es manifestar la propia voluntad. Le pregunto: ¿de cuál de todos sus hijos está más contento todo papá y toda mamá?

—Del más obediente, atento, servicial...

†En otras palabras, de aquél que responde mejor a los deseos y esperanzas de sus padres. De ése dice: "éste es mi mejor hijo", porque es el que agradece más fielmente con su relación filial al cariño que le dan. ¿Ven? El amor es una amistad entre las personas. Y cuando el hijo vive esta relación está contento y se siente feliz de ayudar y colaborar con sus papás participando con ellos en el cum-

plimiento de las tareas que les son importantes, y que por esto mismo llegan a serlo para él. He observado a niños que no se interesan por las cosas de sus padres. Un día le dije a uno: "Cuida ese diccionario... es de tu papá". "Qué le importa a Ud.", me respondió. Esto es un signo de rechazo. ¿Por qué?

Cuando un hijo quiere agradar a sus padres acepta esta voluntad y obedece... desde adentro. Esta aceptación es una muestra clara de que hay amor.

—¿Crec que esto es fácil?

†Sí y no.

Sí, para los padres que han aprendido a ser papá y mamá. No, para aquéllos que no lo han logrado y que creen que todo consiste en trabajar para mantener la casa.

Bueno. Jesucristo manifiesta la voluntad de Dios-Padre.

Uds., papá y mamá, que desean para su hijo una formación para que sea un adulto cristiano deben desde ya inquietarse por querer descubrir esta voluntad del Padre, para vivirla a través de las experiencias de hogar: relación-amistosa-padres-hijos. De este modo el niño tendrá un pequeño aprendizaje de lo que es hacer el deseo de otro, y por ahí también querrá aceptar la enseñanza de Jesucristo y realizar el querer de Dios que lo llama a trabajar por el bien de sus hermanos: todos los hombres. La respuesta a este llamado es su vocación y compromiso de vida.

Ser cristiano significará relacionarse filialmente con el Padre viviendo una vocación-respuesta a la voluntad de Dios que nos llama a realizar una tarea importante durante toda la vida.

3º EL CRISTIANO ES LLAMADO A REALIZAR EL REINO DE DIOS.

—Y, ¿cuál es esta tarea tan importante?

†A eso vamos. Le voy a devolver la pregunta: ¿cuál es la tarea más importante de todas las que Uds. tienen en su matrimonio?

—Formar nuestro hogar aprendiendo nosotros dos y enseñando a nuestros hijos a relacionarnos en la amistad, y así construir nuestro ambiente familiar hasta lograr una verdadera comunidad.

†Y ésta nace desde el momento en que aprenden a hablar y a vivir en “nosotros”: “nuestro hogar”, “nuestros hijos”, “nuestros padres”, “nuestro dinero”, “nuestra casa”, “nuestro todo lo que somos y tenemos”. Entonces hay voluntades que se aunan porque las personas se aman.

Los hijos van integrándose poco a poco en este modo de vivir. Todas las demás tareas del hogar son importantes, pero dependen de ésta: barrer, ayudar en la cocina, limpiar vidrios, ir al mercado, trabajar fuera del hogar en la oficina y fábrica, o donde sea, todo depende de la amistad para hacerlo de buena gana.

‡¿Qué les parece?

—La pura verdad.

†Ahora, ¿cuál sería la tarea importante que Dios nos confía?, ¿qué nos dice Jesucristo al respecto?

Antes de responder pensemos que no debemos repetir verdades aprendidas en el catecismo: “salvar el alma”, etc. Tengamos presente todo lo conversado: en una familia la tarea importante es realizar un hogar.

—Sí. Yo creo que Jesucristo enseña a amar a todos los hombres.

‡¿Qué más?

—Y como ya dijimos, amar a Dios.

†Bien. Jesucristo manifiesta, como voluntad de Dios, que todos los hombres vivamos fraternalmente, y filialmente con el Padre, viviendo en comunidad.

Esta comunidad de los hombres con el Padre y de los hombres entre sí, es el Reino de Dios. Y éste el "modo de vida" que es la Iglesia.

Entonces, tenemos que la realización de esta comunidad o Reino de Dios es la tarea importante que el Padre encomienda a los cristianos, mediante Jesucristo.

Pero, repito, para lograrlo es necesario poseer experiencias profundas de vivencia de hogar: ambiente en que los esposos entre sí, los padres y los hijos, los hermanos, todos se relacionan amistosamente hasta llegar a constituir una verdadera comunidad familiar. De este modo vemos que el hogar es una verdadera escuela de hombres.

Este hecho acarrea las siguientes exigencias:

* Apertura de corazón, amplitud de criterio, aceptación de los demás, actitud de diálogo;

* Superación de todo egoísmo y de toda barrera económico-político-social-religioso-cultural que nos damos cuenta nos separan de los demás e impiden que ellos lleguen hasta nosotros;

* La educación que deben dar a sus hijos debe ser abierta, y no de ghetto.

¿Ven? Las cosas se van aclarando, y al mismo tiempo vamos tomando conciencia de nuevas responsabilidades.

Ahora, tenemos que para ser cristiano aparecen nuevas exigencias: aprender a vivir en la amistad para con todos para invitarlos a todos a superar el egoísmo y quieran vivir plenamente las dos dimensiones de la existencia humana: vertical, filialmente con el Padre; horizontal, fraternalmente con los hombres, porque la Humanidad es la gran familia de todos los hombres donde todos son la preocupación de todos. (Mateo, capítulo 25).

Este hecho encierra **exigencias pedagógicas**, siempre teniendo en vista la formación del adulto cristiano comprometido que vive una vocación, repito.

Uds. deben formar en sus hijos sentimientos profundamente humanos, mediante experiencias concretas que reflejen sus propias inquietudes. Recuerden: Uds. son los formadores y educadores de sus hijos. Los consejos además

de no bastar, no convencen a nadie. Quedan en puras palabras.

Veamos algunos de estos sentimientos.

‡A quién se le ocurre alguno?

—La bondad.

†¿Qué significa ser bondadoso?

—Hacer el bien.

†Claro. Tener la preocupación de hacer el bien a otro.

Leamos: Hechos 10, 38.

‡A qué se opone la bondad?

—A la maldad. A hacer el daño.

†Otro sentimiento.

—La compasión.

†Uds. deben ser compasivos. Pero estén atentos, porque esto no significa tener lástima. ¿Qué es compadecer?

—Padecer-con.

Ser solitario con otro hombre sufriente.

†Leamos Mateo 20, 34.

‡A qué se opone?

—A la dureza de corazón.

—A la indiferencia.

†A ver. Opinen Uds. que han hablado poco. ¿Qué otros sentimientos creen importantes en la vida?

—La valentía.

—La franqueza.

—La seguridad.

—La delicadeza.

—La humildad.

†Yo voy a agregar otros: la verdad, la pobreza, el sentimiento de lo sagrado, el civismo...

¿Conversemos sobre esto?

Empecemos por lo que dijo la señora: la valentía.

—Yo creo que el hombre valiente enfrenta situaciones con la intención de aclararlas, superarlas, explicárselas.

†Así deben verlos sus hijos. Jesucristo es un buen modelo de valor. Leamos: Juan 8, 46.

—La valentía se opone a la cobardía.

†Ud. dijo la franqueza.

—Sí. Decir siempre la verdad y aceptar la verdad de otro. Esto abre a la confianza.

†Leamos Mateo 5, 37.

¿A qué se opone la franqueza?

—A la hipocresía.

†La seguridad, opinó Ud.

—Bueno. Seguridad es saber qué se hace y por qué se hace para lo cual es necesario tener ideales claros.

†Evidentemente que la seguridad no es la testarudez.
Leamos: Mateo 24, 35.

Ud. señora, piensa que la delicadeza es un sentimiento importante en la vida.

—Sí. La persona delicada tiene sentido de lo bello, admira las flores, insectos, aves, animales, goza con la música, tiene gusto por el arte y la poesía. Es atenta, no quiere dañar. Se opone a la rusticidad.

†Leamos: Mateo 6, 26-28 y 7, 16-20.

Ud. señora, sugirió la humildad.

¿Qué piensa la gente, así en general, del humilde?

—...que es un apocado...

†¿Es eso ser humilde?

La Virgen María dijo: “Bienaventurada me llamarán todas las generaciones...”

—En un sermón escuché que ser humilde es vivir la verdad...

†Sí. Y la verdad de todo cristiano es que está al servicio de los demás... ¿Ven? Leamos: Juan 13, 13-17 y Lucas 9, 46-48.

¿Cuál es la verdad de Uds. como padres?

—Estar a disposición de nuestros hijos.

†La humildad refleja “madurez”. El adolescente es incapaz de ser humilde, porque inmaduro, y por ello manifiesta agresividad, violencia, dando respuestas agrías. Su débil personalidad en desarrollo no soporta o difícilmente acepta empequeñecerse.

¿Cuál es la actitud opuesta a la humildad?

—La soberbia.

†La pobreza.

Tenemos una idea pequeña y mezquina, apenas una noción económica. Consideramos un daño ser pobres.

Consiste en la disponibilidad para recibir, porque el pobre es consciente de su propia debilidad y limitaciones.

El soberbio y el fanfarrón son ricos de sí mismos. No aceptan nada de nadie.

Leamos: Lucas 6, 20.

†La verdad es sinónimo de autenticidad.

¿Se han fijado que los jóvenes quieren ser auténticos?

—Lo dicen a cada rato.

†Muchos no saben lo que significa, ni la exigencia que plantea: pensar-decir-vivir-la-verdad, es decir, que exista relación y concordancia entre el hablar, el actuar y el ser.

Marcos 14, 61.

La verdad se opondrá a la mentira. (Hechos 5, 1-11).

†El civismo.

Ser verdadero ciudadano, amar a la patria. Esto significa cooperar para construir la comunidad nacional:

* Respetando a los demás en sus derechos y ayudándolos a cumplir sus deberes.

Los prejuicios, especialmente socio-económicos, suscitan en los niños y adolescentes sentimientos despectivos hacia otras personas: la empleada de casa particular, o quienes ejecutan artes manuales: “Si no estudias serás...” actitud que está reñida con el respeto.

* Promoviendo el Bien Común a todos...

* Actuando siempre en justicia...

* Inculcando el amor patrio...

Ahora comenzamos a ver la necesidad del testimonio comunitario para que los niños vean que la vivencia de estos valores es una realidad y no pura y linda teoría.

Así, adelante, hay muchos sentimientos que entran a formar parte importante de la compleja persona humana que es cada uno de sus hijos y que deben cultivar para ser "hombres" lo más humano y completo posible.

Para lograr realizar el Reino de Dios y tener la preocupación por los demás Uds. deben educar en sus hijos estos sentimientos. Esto no se hace con consejos. Uds. deben ser bondadosos, verdaderos, valientes, etc., y así repletar el ambiente de hogar con ejemplos que sus hijos quieran imitar. Esto significa una tarea importante; Uds. tienen la vocación de ser papá y mamá. Dios los llama... ¿ven?... vocación... a ser padres responsables. Uds. responden y se comprometen por amor.

Este es el sentido del sacramento del matrimonio¹. Mejor, de la familia: formar hombres continuadores de la obra de Jesucristo. En esto consiste la espiritualidad cristiana: llevar a cabo la **liberación del hombre**.

Piénsenlo.

Por allí va el sentido del bautismo y de la Iglesia de Jesucristo.

El otro día les pregunté por qué y para qué bautizar al hijo.

Ya estamos descubriendo la respuesta.

:: :: ::

¿Tomemos café?

En la próxima reunión lleguen puntuales.

Si alguien quiere traer un queque, galletas, tortas, bebidas, etc., lo que quieran... Yo pongo café, agua y azúcar.

¹ "Por qué y para qué se casa por la Iglesia?", desarrolla ampliamente este tema.

IV

†¿Cómo han vivido esta espiritualidad o modo de ser los cristianos? ¿Cómo han respondido a este llamado o vocación?

Responderemos en dos puntos:

1º La acción del Señor Jesús.

Jesucristo escogió a doce hombres... Leamos: Mateo 10, 1-4... los hace sus discípulos, los educa y les encarga continuar: "Id... Leamos: Mateo 28, 16-20.

Con esto los hace Apóstoles, es decir, enviados.

¿A qué los envía?

—A predicar el Evangelio...

—A bautizar...

—A salvar a todos los hombres...

†Sí, pero no a tontas y a locas...

Fíjense:

Primero: "Id..."

Segundo: "...haced discípulos..."

Tercero: "...bautizad..."

Cuarto: "...enseñen..."

Por lo tanto, el bautismo no se puede dar así no más.

Hay que catequizar.

2º A) La respuesta de los Apóstoles.

Obediente y responsablemente, los Apóstoles partieron a enseñar:

a) Dios es Padre...

b) Jesucristo es la Palabra del Padre... quien conduce a todos los hombres hasta El...

c) ... en el don del Espíritu Santo.

¿Para qué?

Para formar la gran familia humana y así realizar el Reino de Dios.

†¿Por dónde creen que comenzaron los Apóstoles?

--Por la Palestina...

†Sí, y precisamente por la ciudad más importante: Jerusalén... y el día de Pentecostés... por el don del Espíritu Santo (Hechos 2, 14-42).

Estos primeros cristianos, judíos convertidos, inician un modo de vida distinto al del resto de los judíos. Era una novedad. Leamos: Hechos, 2, 43-47 y 4, 32-37.

ESTE ESTILO DE VIDA ES MUY IMPORTANTE PARA COMPRENDER LA IGLESIA, PORQUE SIEMPRE LA COMUNIDAD DE JERUSALEN SERA EJEMPLO DE "IGLESIA" HASTA EL DIA DE HOY.

Los Apóstoles pensaron que para ser fieles al Señor Jesús, debían enseñar a vivir en comunidad: **ESO ES LA IGLESIA CATOLICA: "UN MODO DE VIDA".**

Así todos se ayudan entre todos y las Iglesias entre sí (Hechos 11, 29-30).

--Y, ¿dónde se reunían los primeros cristianos para rezar?

†Como no tenían templos propios, continuaron asistiendo al Templo de Jerusalén, junto con los demás judíos. Allí rezan (Hechos 3, 1), predicán (3, 11) y enseñan (5, 21).

—Qué raro debe haber sido.

—¡Ser cristiano y rezar en una sinagoga!

†Sí. Efectivamente nos llama la atención, pero eso fue sólo al principio, mientras se iban buscando nuevas formas ya que no había nada establecido. Pero poco a poco se separan del Templo y celebran en casas (Hechos 5, 42), y así paulatinamente se va estableciendo una clara separación entre el judaísmo y el cristianismo. Esto se apresura por el hecho de que los judíos persiguen a los cristianos.

A ver:

Ud. lea Hechos 5, 17-42;

Ud. por favor señora, 6, 8-15;

Ud. 7,1-60;

Ud. 8,1-3;

Ud. 9,1-2.

2º B) La respuesta de San Pablo.

—¿San Pablo era perseguidor?

†Sí. Y se convirtió por obra del Señor Jesús, quien lo llama personalmente (9, 3-19), lo hace su Apóstol: enviado (9, 15).

—Tiene que haber sido bastante difícil para él este cambio tan brusco.

—¿Cómo lo recibieron?

†Los judíos, pésimo; quisieron matarlo (9, 20-25).

—¿Qué hizo?

†Huyó a Jerusalén, pero los cristianos no quieren creer lo que están viendo y oyendo; le tienen miedo (9, 26), así es que termina por refugiarse en Tarso.

—¿A qué atribuye Ud. que los cristianos no lo hayan recibido?

†Evidentemente, al hecho de que trabajó solo, mientras los cristianos “vivían en comunidad. ¿Ve? En otras palabras, le exigen “un modo de vida”, más que una predicación.

—Y, ¿cuánto tiempo estuvo en estas condiciones?

†Más o menos unos tres años.

—Y, ¿de qué vivía en todo este tiempo?

†Hacia esteras de totora.

—Pero yo he oído decir que fue un Apóstol famoso...

†Sí. Su apostolado tuvo éxito y llegó a ser profundo cuando se integró a una comunidad que lo respalda y responde por su “modo de vida” y doctrina. Es la comunidad de Antioquía. (11, 25-26).

Desde allí parte a fundar otras en Asia Menor, Grecia y Roma. En total hizo cuatro viajes.

Leamos el primer viaje: Hechos capítulos 13 y 14.

¿A quién le llamó la atención algo muy importante? ¿A nadie? ¿Nada? Fijense: Parte de Antioquía de Siria... Miren este mapa de la época... Aquí. Viaja a Seleucia, Chipre, Pafos, Perge, Antioquía de Pisidia, Listra, Derbe y llega a Antioquía de Siria donde está su comunidad a dar cuenta del viaje.

—Claro... viaja por ciudades griegas y allí tiene que presentar el Mensaje Evangélico a gente de una cultura diferente de la de los judíos.

†Y, ¿qué importancia tiene eso?

—Mire, señor cura, me parece que las cosas comienzan a complicarse, porque mientras los israelitas tienen unas costumbres, los griegos otras, y, sin embargo, el Evangelio es el mismo para todos.

†Efectivamente. Y esto acarrea problemas.

—¿Por qué?

†Por una parte, los judíos, vale decir, los cristianos convertidos del judaísmo, creían que el Evangelio era sólo para ellos, hasta tal punto que de muy buena fe estimaban que los no-judíos no tenían derecho al bautismo ni a entrar en la Comunidad (11, 1-18), y a quienes llegan a recibirlo los quieren obligar a practicar sus propios usos y costumbres (15, 1-2).

Por otra parte, Pablo, que acaba de hacer una experiencia con los griegos, piensa que no es necesario obligarlos a los ritos del Antiguo Testamento.

—Y, ¿qué pasó?

†Una fuerte discusión.

Leamos (15, 3-35).

Después Pablo parte en su segundo viaje. Capítulos 15, 36 al 18, 17.

Tercer viaje, capítulos 18, 18 al capítulo 26.

Cuarto viaje: capítulos 27 y 28.

—Bueno, y a todo esto, ¿cuál era la práctica del bautismo?

¿Qué les parece que lo veamos en la próxima vez?

Por el momento, creo que basta... y ahora démosle la pasada a los queques que trajeron...

V

—Y a todo esto, ¿cuándo se bautizaba?

†Vayamos con calma.

En los Hechos de los Apóstoles tenemos que el día de Pentecostés, Pedro habla a la muchedumbre (2, 14-36), y quienes sienten una inquietud preguntan, “¿Qué debemos hacer?”... “Cambien de actitud...”, es decir, “CONVIERTANSE”, responde Pedro.

¿Ven? La conversión es exigida desde el comienzo (2, 37-42).

—¿Y las guaguas?

†Bueno..., tenían que esperar para más tarde. Sólo se bautizaba a los adultos.

—Y, ¿por qué tantas exigencias?

†Porque los Apóstoles entendieron el pensamiento del Señor Jesús: “la Iglesia es un modo de vida”.

Por lo tanto, sólo aceptan en ella a quienes cambian de actitud..., de esta manera el bautismo es otorgado a quienes garantizan su conversión...; los niños, bueno, nadie sabe qué van a decidir cuando sean mayores...

—Entonces, ¿era muy difícil bautizarse?

†Sí. Era dificultoso. Y poco a poco los Apóstoles y posteriormente los Obispos y Sacerdotes fueron imponiendo nuevas exigencias, no para molestar, sino para salvaguardar la sinceridad de la conversión.

—Así es que había gente que simulaba...

†Siempre la mentira ha sido un gran defecto de los hombres: Ananías y su mujer Safira (5, 1-11), Simón el Mago (8, 9-24).

—Y, ¿qué hicieron los Apóstoles para evitar el engaño?

†Pensan que no todos pueden entrar a la Comunidad y empiezan a probar a los paganos que solicitan bautizarse. Así, pues, se les exige un tiempo en el que deben vivir como cristianos.

—Ese examen sí que era testimonio de vida...

†Efectivamente.

—Y, ¿cuánto tiempo duraba esta prueba?

†No sé. Se les aceptaba una vez que la comunidad los juzgaba “convertidos”.

—Por favor, explique un poco esto de “convertidos”, porque me parece, la “conversión no se puede medir”.

†Sí. No se puede medir..., pero le voy a hacer una pregunta: ¿Cuándo decidieron casarse ustedes?

—Bueno, cuando nos dimos cuenta de que éramos capaces de vivir amándonos...

†Exactamente. ¿Y pudieron medir eso?

—No.

†Pues, bien; lo mismo sucede con esto de la “conversión”. Cuando la Comunidad se daba cuenta de que los paganos que habían solicitado el bautismo “eran capaces de vivir amando”..., ¿ven?... “el modo de vida”..., entonces los juzgaba “convertidos” y los aceptaba a la instrucción...

—¿Esos eran los catecúmenos?

†Sí. Repito que vivían como cristianos un período en el que debían darse a conocer, sin siquiera tener esperanzas de recibir el bautismo. En otras palabras, los cristianos querían comprobar la seriedad de su decisión y para esto exigían un testimonio, no sólo de palabras, sino de vida, porque, insisto, todos entendían la Iglesia como un modo de vida.

—Ahora me doy cuenta de que era bien difícil bautizarse...

La Comunidad Cristiana permanece fiel a la enseñanza de los Apóstoles.

†Posteriormente se agregaron otras “dificultades”.

A fines del siglo II e inicios del III encontramos que el catecumenado está institucionalizado...

—¿Cómo así?

†A los paganos que quieren entrar a la Comunidad:

- a) se les pregunta la razón por la que buscan la fe;
- b) se examina su modo de vivir; por lo tanto, tienen que presentar testigos que los conozcan;
- c) según sea el oficio que desempeñen pueden continuarlo o deben dejarlo.

—¿Así es que no podían seguir trabajando en lo de antes?

†Depende. Por ejemplo, el que era sacerdote de los ídolos debía decidirse por renunciar a su trabajo o bien no ser cristiano.

Ud. comprende que no podían combinarse la fe cristiana con el paganismo...

—Así me parece.

†Lo mismo le sucedía a los gladiadores, los magos, los hechiceros, los adivinos, las prostitutas, los que mantenían prostíbulos... Todos debían decidirse...

—Entonces la conversión era cosa seria...

†Siempre lo ha sido...

—Pero ahora como que se ha descuidado un poco...

—Efectivamente, veo que se bautiza a cualquiera...

†Eso es lo que queremos remediar.

Por eso hay una "renovación pastoral".

Pero no nos alejemos del tema.

Fíjense que todo eso es paso previo para ser aceptado en el catecumenado..., que en ese tiempo tiene una duración de tres años.

Terminada la prueba se escogía a quienes podían ser admitidos, y se examinaba su vida: "¿Han vivido piadosamente durante el catecumenado, han honrado a las viudas, visitado a los enfermos, practicado todo tipo de obras buenas?"

El día del bautizo el sacerdote les pedía abjurar:

"Yo renuncio a ti, Satanás, y a todas tus pompas y a todas tus obras", decía. En seguida lo ungía con el aceite del exorcismo: "Que todo espíritu malo se aleje de ti", y le tomaba la declaración de fe:

“¿Crees en Dios Padre Todopoderoso?”

“Creo”.

“¿Crees en Cristo Jesús, el Hijo de Dios que nació por el Espíritu Santo de la Virgen María, murió y fue sepultado, y resucitó vivo de entre los muertos al tercer día y subió a los cielos, está sentado a la derecha del Padre, que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos?”

“Creo”.

“¿Crees en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia y en la resurrección de la carne?”

“Creo”.

Al salir del agua era ungido por el sacerdote con el óleo santo: “Yo te unjo con el aceite santo en el nombre de Jesucristo”.

Después de vestirse el bautizado entraba en la Iglesia.

El Obispo le imponía las manos rezando: “Señor, Dios, que has hecho a éstos dignos de merecer la remisión de los pecados por el baño de la regeneración del Espíritu Santo, envía sobre ellos tu Gracia, para que te sirvan según tu voluntad porque para ti es la gloria, al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia, ahora y por los siglos de los siglos. Amén”.

Lo ungía en la frente: “Yo te unjo con el aceite santo en el Señor, el Padre Todopoderoso, el Cristo Jesús y el Espíritu Santo”. Terminaba diciendo a cada uno: “El Señor esté contigo”, a lo que respondía: “Y con tu espíritu”.

Después del bautizo venía la oblación.

El Obispo bendecía el pan y el vino y lo daba a cada uno: “El pan del ciclo en Cristo Jesús”. “Amén”.

Cuando todo terminaba, cada uno volvía a su casa y se preocupaba de hacer el bien, de agradar a Dios y vivir fielmente en la Iglesia, poniendo en práctica lo que se le había enseñado progresando en el servicio de Dios.

Hay dos cosas que notar:

a) El bautismo era un baño por inmersión total. También la cabeza.

-Y, ¿por qué un baño?

‡¿No ha tenido la experiencia tan profundamente humana de sentirse renovado después de una buena ducha o un macanudo baño de tina y llegar a exclamar, “estoy como nuevo”?

—Sí, especialmente en un día de gran calor y de muchas carreras por la ciudad.

—También después de una jornada de trabajo...

—Además de sentirse “otro”, uno se saca la mugre.

†Pues, bien, esto quiere significar el bautismo: “entrar en el agua y sentirse nuevo”. A esto se agrega la limpieza de toda mancha.

—Ahora voy entendiendo mejor que el simbolismo debe reflejar una realidad.

b) Al salir de la fuente le colocaban un traje blanco.

Ambos gestos tienen un profundo significado:

La inmersión en el agua quiere señalar la entrada de Jesucristo muerto en la tumba. La salida de la fuente, la resurrección de Cristo y la vida nueva del bautizado al igual que Jesucristo resucitado.

San Pablo se lo recuerda a los cristianos de Roma (6, 4).

La vestidura blanca simboliza la limpieza de todo pecado y “el modo de vivir” a que se han comprometido en Cristo Jesús.

San Pablo también rememora este hecho: Gálatas, 3, 27; Romanos 13, 12-14, y Efesios 14, 22-24.

Los cristianos tienen que comportarse como hombres nuevos. Efesios 2, 15 y 4, 17-32; Romanos 12, 1-21.

—Y, ¿cómo continuaron las cosas?

La Iglesia empieza a perder de vista la importancia del catecumenado

†En el siglo IV, la Iglesia cayó en la mediocridad.

—¿Por qué?

—Así es que lo que sucede hoy no es cosa nueva...

†Digo que cayó en la medianía por varias razones: En el año 313 terminaron las persecuciones... ¿Recuerdan lo que estudiaron en Historia? Ese año el Emperador Constantino firma el Edicto de Milán, que lo cambia todo: el cristianismo pasa a ser la religión oficial del Imperio Romano.

—Pero eso lo encuentro fantástico.

—Así la Iglesia pudo dominar el mundo...

†Pero hay que tener presente que Jesucristo pensaba otra cosa. No quería que fuera dominadora, sino servidora del mundo... Bueno..., como íbamos diciendo... El Emperador favorece a los cristianos y les concede muchas franquicias, especialmente a los clérigos: exención de impuestos, no hacer el servicio militar, etc.

—Así es que todo esto viene de esa época...

†Sí.

—Y, ¿qué otra cosa les regaló?

†Basílicas para celebrar sus funciones litúrgicas. Por ejemplo, la Basílica de Letrán pertenecía a la familia de Fausta, la mujer de Constantino. Todavía está intacta en Roma.

—De este modo dejan de realizar sus funciones en casas particulares, para hacerlo en Basílicas...

†Efectivamente. Así la Iglesia comienza a ser una gran institución y a identificarse con los usos y costumbres del Imperio Romano: idioma latino, ceremonias pomposas al estilo romano, vestimentas fastuosas; capas, casullas, mitras, ornamentos preciosos bordados con oro, sillones para el Obispo, etc.

—Pero yo encuentro todo esto una gran ventaja, porque el cristianismo se propaga muy rápido por todo el Imperio, lo que vale decir, por todo el mundo, al tener la protección del Emperador.

†Y también una gran desventaja: en vista de los favores todos quieren ser cristianos. Sucede que las conversiones son masivas y desgraciadamente mediocres. La rapidez de la expansión debilita la profundidad de la vida.

Afirmo que su calidad es mediocre, porque antes la Iglesia y el mundo se consideraban separados e irreconciliables. Ahora comienzan a unirse: el Imperio es cristiano, y los nuevos miembros de la Iglesia ya no tienen la decisión de los primeros para romper con el mundo.

—¿No hubo ninguna reacción?

†Muchas. Restringieron la entrada indiscriminada por un catecumenado más rígido y acentuaron la penitencia pública.

—Debe haber sido una medida eficaz.

†Sí, pero como los catecúmenos también gozaban de los privilegios de los bautizados, había quienes en vista de la penitencia pública no pedían el bautismo, sino hasta cuando pensaban que iban a morir, prolongando por mucho tiempo la práctica del catecumenado.

—... así obtenían los privilegios y no hacían la penitencia..., ¡nada de tontos!

†Además, como todo desgraciadamente cae en la rutina, también muchas acciones del catecumenado llegaron a ser pura fórmula. Por ejemplo, la investigación acerca de la vida de los postulantes...

—Y, ¿qué pensaban los demás cristianos de todo esto?

Los primeros reformadores

†Algunos vieron que ese modo de vivir mediocre no podía ser la Iglesia de Jesucristo, y decidieron romper abierta y francamente con el mundo para conservar la pureza de vida de la comunidad: son los anacoretas que huyen hacia los desiertos absolutamente persuadidos de que es insostenible la idea de servir a Dios y al mundo o a Dios en el mundo. San Antonio Ermitaño es uno de los primeros. San Pacomio es otro, quien funda la primera comunidad cenobítica, en el año 320, bajo el modelo de la primera Comunidad de Jerusalén: vida, bienes, oraciones en común, ayuda mutua, etc. De este modo los cristianos comienzan a dividirse en dos grandes grupos: a) los que buscan la perfección y salvación fuera del mundo viviendo una accesión profunda... b) los que permanecen en el mundo "tratando de hacer lo mejor que se pueda"...

—Y esa manera de pensar y vivir, he observado, se conserva hasta el día de hoy...

†Claro que sí. Como usted dijo, aún hoy día son muchísimos quienes afirman que el cristianismo sólo es posible fuera del mundo.

—Yo soy de esa opinión.

—Yo también. Usted no sabe todas las dificultades que uno tiene...; en cambio a los sacerdotes, como por su vida misma están más cerca de Dios, les es más fácil...

†Bueno. Sigamos. ¿Qué les parece? Porque éste es un tema aparte que podríamos conversar en otra ocasión. Daría para mucho.

—Sí. Yo vivo cerca del Monasterio de los Benedictinos en Las Condes, y, según tengo entendido, fueron fundados en ese mismo tiempo.

†Efectivamente, San Benito fundó esa Orden en el siglo IV. También San Martín de Tours y, muchos otros, otras.

—Con todo esto debe de haberse ido generalizando la idea de que el monje es el “buen cristiano” y que el laico es el “disminuido”.

†Así fue, no más. Los “buenos” por ser más responsables gobiernan la Iglesia. Los “otros”, obedecen.

—¿Sabe, señor cura? Nunca me había fijado en esto, pero ahora me explico el fenómeno del clericalismo en la Iglesia.

†Los monjes viven una espiritualidad de tipo monacal, y como nadie da lo que no tiene, organizan ejercicios y prácticas de penitencia para los laicos, pero al “estilo de vida enclaustrada”: retirarse del mundo por un tiempo, silencio riguroso, oraciones, meditaciones, olvido del mundo, etc.

El clericalismo se acentúa por el gobierno y, especialmente, por la predicación dominical, que margina a los laicos y los hace pensar que el cristianismo consiste en ser como un monje en el mundo.

—Recuerdo haber leído en mi juventud el libro “La Imitación de Cristo”, de...

†Tomás Kempis...

—Efectivamente.

†Claro que este monje escribe en el siglo XII...

—Pero en todo caso, la idea es la misma...

—Respecto a lo que dijo refiriéndose a los sermones, quiero hacer notar que aún hoy día nos dicen poco o nada a quienes vivimos metidos en el quehacer mundano: política, economía, trabajo, familia, etc. Los encuentro etéreos...

†¿Cree usted que todos son así?

—No lo decía por usted. Nunca he venido a sus misas.

†Sigamos. Como todo llega a su fin, también el Imperio Romano termina invadido por los Bárbaros en el siglo V: francos, germanos, hunos, godos... ¿Recuerdan lo aprendido en el colegio?

(Un poco de historia de la Edad Media)

—Sí..., pero la Iglesia continuó por ser obra de Dios.

†Efectivamente, quedó en pie y organizada..., bien organizada "a la romana".

La gente ya no habló más el latín. Solamente los clérigos lo conservaron y nadie entendió más el significado de la liturgia y sus funciones...

—Claro. Yo nunca comprendí la misa antes...

†Hay algo más que hacer notar: la mediocridad se acentúa...

—¿Por qué?

†Porque cuando se bautiza el rey bárbaro lo hace acompañado de todo su pueblo. ¿Recuerdan el caso de Clodoveo?

—Sí.

—Pero, ¿en qué quedó el catecumenado?

—†Continúa, pero sin el empuje de antes. El tiempo de preparación se reduce a la cuaresma: ¡un mes y medio!, y los bautizos se celebran el sábado, vigilia del Domingo de Resurrección, así como en otras fechas del año.

—Pero eso está bien porque el bautismo motiva a los bárbaros a una vida más civilizada...

†Señora. El bautismo nunca produce la conversión. Es signo de ella; vale decir, primero hay que cambiar de actitud y después bautizarse. Esto es fundamental y por ello tenemos que cambiar nuestro modo de pensar el bautismo como los demás sacramentos y toda la Iglesia. Así lo exigieron los Apóstoles. ¿Recuerda el primer discurso de Pedro? ¿Ven? Desde ese tiempo provienen los abusos y grandes defectos de la Iglesia...

—Al menos respecto a este punto...

†Los bárbaros son bautizados, pero no catequizados ni evangelizados. Por eso viven superficial y mediocremente. No saben vivir "a lo cristiano".

—¡Qué extraño que se haya actuado así!

†Aún hoy día se hace igual, señora.

Los papás piden el bautismo para sus guaguas y... no saben "para qué"...

—Pero encuentro de gran utilidad estas conversaciones. Ahora lo sabemos...

†Pero no basta saber... hay que cambiar de actitud de vida.

—Sí.

†La religión es “un modo de vida”, y no algo que se aprende de memoria.

—¿Y nadie ha querido cambiar todo esto?

†Vayamos con calma.

Siempre en la Iglesia ha habido gente que ha querido reformar, cambiar las cosas, como usted dice, para lograr una vivencia más fiel al Señor Jesús.

En el tiempo de los bárbaros, tiempo de que estamos hablando, por ejemplo, San Patricio en Irlanda; San Agustín en Inglaterra; San Bonifacio en Alemania; Santos Cirilo y Metodio entre los eslavos, son los grandes misioneros que intentan con todas sus fuerzas cambiar las cosas para hacer que esos pueblos entendieran más y vivieran mejor la fe cristiana, pero la Iglesia demasiado institucionalizada les ofrece un modo de vivir a la romana: latín, vestimentas, costumbres romanas conservadas tradicionalmente.

—Y, ¿cómo pudo ser así?

†La Iglesia que se hizo judía con los judíos (Comunidad de Jerusalén); griega con los griegos (Comunidades de Corinto, Galacia, Efeso, Tesalónica, Filipos, etc.); romana con los romanos (Comunidad de Roma), no se hizo germana, franca, inglesa, etc. De este modo el pueblo cristiano se separó de la Iglesia estando en la Iglesia, porque no entendía ni podía vivir “o lo cristiano en el mundo”, llegando a mantener una asistencia a los oficios y nada más.

Así los bárbaros son los laicos que por su ignorancia no saben lo que pasa en la Iglesia, la que cada día llega a ser preocupación exclusiva de los nobles, clérigos y monjes.

A esto se agrega el hecho de que en el siglo VIII se hace general la práctica del bautismo de las guaguas. Con esto termina el de los adultos y con ello el catecumenado. ¿Ven? Así se gestaron las cosas.

En ese mismo tiempo, Europa queda encerrada: los árabes invaden el norte de África, España y el sur de Francia; al norte y al este están los bárbaros. Carlomagno, Emperador de las Galias, funda el Sacro-Romano-Imperio queriendo resucitar el Imperio Romano, y se comienza a vivir en un clima de "cristiandad" entendiéndose perfectamente con el Papa. De este modo la unión Iglesia-mundo se hace cada vez más fuerte hasta tal punto que el Emperador, y posteriormente el señor feudal, conde o marqués, nombran los obispos y los curas de sus territorios, y el Papa por su parte resuelve problemas políticos.

Carlomagno entrega a los monjes toda la enseñanza oficial del Imperio: el laico es el analfabeto, mientras el monje se dedica al estudio largo y perseverante... hasta hoy día se mantiene tal modo de pensar: "¡qué largos y difíciles son los estudios para ser sacerdote!" ¡Hay que empezar por aprender a leer y escribir!

—Sabe, Sr. Cura, siempre había escuchado eso...

†A la muerte del Emperador, el Imperio se divide y toda la organización comienza a desaparecer. Guerras entre sus hijos. Abusos. Disputas y querellas entre laicos, obispos y curas por la administración de feudos y otros bienes de fuerte poder económico, lo que hace que unos y otros comiencen a considerarse enemigos dando nacimiento a una mentalidad de oposición y de un relajamiento de la disciplina eclesiástica.

El Papa Bonifacio VIII después de un largo período de luchas entre el papado y los emperadores, escribe en su Bula "Clericis Laicos" del 25-2-1296: "Los laicos siempre han sido enemigos de los clérigos".

—Y todo eso por ambiciones de poder...

—No puede ser una brutalidad semejante...

†Así fue.

Y no se le dé nada... todavía existen curas que afirman: "En esta parroquia los laicos no mandan", porque los consideran enemigos.

—¿Y nadie reformó todo esto?

—Sí. Por ejemplo, el monasterio de Cluny en Francia, fundado en el 910, y que llegó a contar 2.000 monasterios en toda Europa... los camaldulenses en Italia, los cistercienses, también en Francia, etc.

—¿Y los dominicos, carmelitas, franciscanos?

†Estas Ordenes aparecen en los siglos XII-XIII. Sus fundadores acentúan la rigurosa conducta de vida, la pobreza y el acercamiento de la Iglesia al pueblo mediante las devociones populares como el rosario, las novenas, el culto de los santos, la fiesta de Corpus Christi, las procesiones, las cruzadas, etc.

—Así es que siempre ha habido tiempos difíciles...

†Siempre.

—... y pensar que cada uno cree que su propio tiempo es el peor de todos...

†Así llegamos al Renacimiento.

¿Recuerdan la historia aprendida en el colegio?

—Sí. Algo...

†Estamos en los siglos XV-XVI.

Termina la Edad Media. Los árabes y demás pueblos vecinos al mundo cristiano son derrotados. Viajes y grandes descubrimientos como la India y América. El comer-

cio florece. Arte. Lujo. Literatura. Nuevas ideas. Cambio de las costumbres. El sistema de subsistencia es reemplazado por el mercantilismo.

—¿Cómo veía todo esto el pueblo cristiano?

† Toda la lucha anterior entre los laicos y clérigos era a alto nivel, entre el Emperador, Condes, Marqueses, señores feudales y el Papa y los Obispos, de tal modo que el pueblo era espectador de todos estos cambios y acontecimientos. Pero con el Renacimiento comienza a ser afectado directamente a medida que el sistema socio-político-económico-religioso-cultural-de-cristiandad es penetrado por otras ideas filosóficas y diversas técnicas que transforman la vida de los hombres.

Los clérigos, movidos por la defensa de la fe, quieren mantener a los laicos alejados de todo movimiento herético e instauran la Inquisición en el siglo XII, que ahora también quiere preservarlos del paganismo renaciente.

Pero el afán de lucro y riqueza corrompe a la Iglesia por la cabeza misma: Alejandro VI, Julio II...

—¿Son esos los tiempos de Lutero?

† Sí. Lutero, monje agustino quiso reformarla y terminó dividiéndola: los católicos y los protestantes.

—Ese es el Cisma de Occidente...

† ...que origina luchas y guerras político-religiosas que terminan en Alemania con la Paz de Augsburgo (1555) documento que gira alrededor de este punto: "El pueblo debe seguir la religión de su príncipe".

—¿Así es que a príncipe católico, pueblo católico, y a príncipe protestante, pueblo protestante, aunque no quiera?

†Claro...

—¿Así es que hasta ese punto llegó el paternalismo religioso?

†Ud. lo ha dicho.

—¿Entonces el pueblo era decidido como niño chico por sus reyes y señores?

†Así fue no más.

—¡Qué extraño!

†Fue en este clima de violencias y antagonismos que el Concilio de Trento insiste en la enseñanza de la doctrina católica para evitar los errores protestantes y mantener la unidad de la Iglesia, haciendo hincapié en la sólida formación sobrenatural.

De este modo la vivencia de la religión se traduce en un saber religión para defender la religión.

—¿Y esto por ambos lados?

†Sí. Porque Lutero también imprime un catecismo para que el pueblo separado sepa religión.

Por su parte, el Concilio ordena divulgar un catecismo que es enseñado de memoria y en la más absoluta doctrina tomista.

—Entonces, ¿la religión que aprendimos en el colegio era ese catecismo?

†No exactamente. No era el mismo. Pero, sí, el método y el contenido doctrinal.

—Evidentemente que ya no sirve ahora...

†Por eso Uds. no pueden enseñar a sus hijos lo mismo que aprendieron en el colegio, y por esta razón estamos aquí... ¿Ven la importancia de estas reuniones?

Ahora Uds. tienen que ponerse al día para enseñar a vivir...

—Y, ¿qué pasó después del Renacimiento?

†La relación Iglesia-mundo se resuelve lenta e irreversiblemente.

—¿Cómo?

†Mediante la separación definitiva en un proceso de secularización que no se detendrá jamás.

—¿Qué es eso?

†Retroceso de lo sagrado en favor de lo profano.

—Por favor, explíquese.

†De muy buena gana.

Primero, un ejemplo. Si Ud. hace poco le preguntó a un campesino, ¿por qué está tan mala la cosecha?, ciertamente le respondió: "Estaría de Dios". ¿Ve? Una explicación religiosa a un fenómeno agrícola. Hoy día le dirá: "No tuve el abono suficiente, pero para el otro año será". ¿Se fija? La explicación es técnica y no religiosa.

—Pero eso está bien.

†Lógico. Así debe ser. Y por eso en muchos cristianos está presente la inquietud de cómo presentar el Mensaje del Señor Jesús en este mundo secularizado.

—Pero hay una cosa que no entiendo: ¿Qué quiere decir cuando afirma "mundo secularizado"?

‡Mientras los laicos buscan explicaciones técnicas a fenómenos técnicos, porque hemos dicho que se trata del retroceso de lo sagrado ante lo profano, los clérigos siguen representando lo sagrado. Y el problema está ahí: cómo presentar el mensaje religioso, la invitación del Señor Jesús a “un modo de vida” que El nos manifiesta como un anhelo del Padre, a personas que cada día van adquiriendo una mentalidad técnica, matemática, sociológica, etc.

—Pero Ud. dijo que la secularización nació en el renacimiento. . .

‡Sí. Antes todo tenía una explicación religiosa y un fundamento bíblico. Galileo dio una explicación científica de la astrología. . .

—Y le fue harto mal. . .

—Pobre Galileo. . .

(La Iglesia en los Tiempos Modernos).

‡Hoy día todo tiene explicaciones científicas.

Eso exige una nueva manera de presentar el Evangelio, repito.

Fíjense que en el Renacimiento comienza a desarrollarse todo un mundo profano a parte del religioso: historia, arte, música, literatura, ciencia, economía. . . por ejemplo, la economía se independiza de la moral cristiana y se orienta al lucro: liberalismo-capitalista.

—¿Tuvo algo que ver la Revolución Francesa en esto?

‡Evidentemente, mucho. . . juntamente con la Revolución Industrial ahonda la separación Iglesia-mundo creando nuevas mentalidades e iniciando un movimiento de liberación de los laicos con respecto a la tutela de los clérigos: el anticlericalismo que tiempo ha nació “dentro” de la Igle-

sia se acentúa y origina el anticlericalismo desde “fuera” de la Iglesia, que posteriormente da nacimiento a movimientos como el laicismo, positivismo, modernismo, ateísmo.

—Y ¿qué hace la Iglesia?

†Se defiende y los clérigos crean instituciones paralelas a las laicas: escuelas, colegios, universidades, hospitales, periódicos, revistas, radio, televisión, partidos políticos, asociaciones, etc.

—Curioso como se forman las instituciones...

—... y como se desarrollan, sobre todo.

†Además sucede que los Papas y Obispos tienden a orientar a los laicos católicos, “que más pertenecen al mundo que a la Iglesia”, puesto que ésta ha dejado de ser comunidad para reducirse a “sociedad perfecta”...

—¿Cómo es eso?

†Afirmo que ha dejado de ser comunidad de caridad dado el peso de su institucionalización, el inmenso número de fieles y las condiciones socio-político-económicas en que viven; los católicos animados por antagonismos de grupos y de clases sociales en pugna, y la mediocridad de vida que más obedece a una rutina religiosa de corte deísta...

—Pero, todos los católicos creemos en Dios, en Jesucristo, tenemos los mismos sacramentos, devociones, obediencia al Papa...

†Sí. Esto hace que la Iglesia sea una verdadera comunidad de fe... pero recordemos a San Pablo: “... si tengo toda la fe necesaria para quitar los cerros de su lugar, pero no tengo caridad nada soy” (1ª carta a la comunidad cris-

tiana de Corinto 13, 2, quienes vivían también en un clima de mucha fe y poca caridad).

—¡Esta reflexión es muy seria!

‡Así es no más... y dolorosa al descubrir que lo esencial del ser de la Iglesia ha sido descuidado en pro de un juridicismo, un sacramentalismo y un ritualismo religioso "institucionalizado".

—Sí... es poco más o menos mirar a la Iglesia como si fuera un asunto propio del Papa, Obispos, Curas, Monjas... Al menos así lo he visto y sentido siempre. Por esto he protestado cuando el Papa dicta sus encíclicas, el Obispo sus cartas pastorales y el Cura en sus sermones nos habla de lo económico-político-social...

Y he dicho qué tiene que meterse la "Iglesia" en esto. Eso es incumbencia mía.

‡Esa es una mentalidad muy generalizada...

—Y, ¿esto no puede cambiar?

‡Sí. El Papa Juan XXIII presidió un Concilio... el Vaticano II, ¿recuerda?

(“Iglesia, ¿qué piensas de ti misma?”)

—Poco... supe algo por los diarios... no me interesaba porque todo lo veía como asunto de los curas...

‡Y sin embargo no lo es, porque la Iglesia es responsabilidad de todos...

—¿Cómo puede ser?

‡Reavivando el ideal que Jesucristo encomendó realizar: "un modo de vida"... eso es la Iglesia, repito. Un

modo de vida que se actúa en una comunidad donde clérigos y laicos deben dialogar para renovar la Iglesia, vale decir, desde “dentro” profundizar la vida de la comunidad, y hacia “fuera” ser misionero, porque la Iglesia es sal y luz (Mateo 5, 13-16) en la Humanidad para que llegue a ser Reino de Dios Universal.

—Y, ¿qué dice el Concilio de Juan XXIII al respecto?

†Comprobando que los cristianos, desgraciadamente, pertenecen más al mundo que a la Iglesia, fenómeno llamado “descristianización”, el Papa, los Obispos y Sacerdotes estamos preocupados por superar esta mediocridad y queremos renovar el catecumenado... una manera es la de Evangelizar a los papás, a Uds., para que ayuden a vivir a sus hijos como miembros de la Comunidad, educándolos a “lo cristiano”.

—¿Y qué va a pasar después del bautismo de nuestros hijos?

†Bueno, por ahora tomemos café y reunámonos otra vez más, ¿quieren?

—Sí.

—Pero nosotros habíamos fijado la fecha del bautismo para esta semana. ¿Qué vamos a hacer?

†Cambiarla.

—¿Y los padrinos?

†Les dicen de lo que se trata... creo que no tendrán inconvenientes... después de todo el bautizo depende de Uds.

—Pero vienen de lejos.

†Sugieranles que vuelvan. . todo esfuerzo que se haga en pro de la evangelización vale la pena. . . en todo caso, si no pudieran, los representa otra persona.

—¿Se puede?

†Sí.

—Entonces no hay problema.

†Bueno. Las señoras pueden preparar las tacitas mientras voy a buscar el agua.

VI

†En esta conversación quisiera que Uds. con toda la confianza y franqueza de que son capaces digan todas las críticas, quejas o prejuicios que han oído acerca de la Iglesia.

¿Qué dice la gente de la Iglesia?

Uds. tienen la palabra.

Aceptemos lo que es una censura verdadera y veamos los fundamentos que puedan tener para saber sacar lo positivo que encierran. Creo que nos hará mucho bien.

En todo caso a mí. Se los aseguro.

—Mi padre decía que la Iglesia y la religión son asuntos de curas para mujeres y niños...

—Que fomentando el miedo pillan a los débiles...

—Los jóvenes dicen que la Iglesia no los interpreta. Es la opinión de un sobrino que no va nunca a misa.

—Otros dicen que no entienden nada...

—Que los curas no preparan bien sus sermones y que repiten lo mismo todos los años.

—Yo no entiendo lo que los curas hacen...

‡¿Por ejemplo?

—La misa...

—Que han abandonado los rezos tradicionales y no han puesto cosas nuevas...

—Que los sacerdotes no deben meterse en política...

—Que deben hablar más de la vida, y no tanto de cosas que siendo bonitas nos dejan vacíos...

‡¿Cuál?

—Por ejemplo, hablan de que hay que ser santos, pero no ayudan a ver cómo...

—Que ahora ponen muchas dificultades para todo...

‡Cree que esta conversación como preparación de Uds. al bautismo de su hijito haya sido una dificultad? Mi pregunta es a modo de paréntesis.

—En absoluto. De ninguna manera. No he querido hacer alusión a lo que nos ha dado en las reuniones que hemos tenido. Sólo le presento una crítica que he oído.

—Y sin ningún fundamento, nos parece, porque a decirle la verdad con mi mujer vinimos de muy mala gana a estos cursos, pero debemos confesar que hemos cambiado totalmente de opinión. Le haremos propaganda.

‡¿Qué otras objeciones han oído en contra de la Iglesia?

—Que los curas usan un lenguaje que a veces no se entiende.

—Que la Iglesia está cargada para el lado de los ricos...

—Que los curas han caído en el “obrerismo”...

†Les encuentro toda la razón.

También he escuchado mucho de todo esto.

Creo que se debe a una vivencia muy imperfecta de la Iglesia, al desconocimiento de su verdadero significado, y a la carencia del sentido comunitario.

Acepto lo que han dicho. No veo necesario responder punto por punto, sino aclarar qué es la Iglesia en el pensamiento del Señor Jesús.

Hagamos un esfuerzo grande para olvidar por un momento los prejuicios.

Además quiero serles muy franco: para nosotros los sacerdotes también nos es muy difícil vivir en Comunidad. Todos debemos hacer un serio empeño por ordenar nuestra existencia más en conformidad con las exigencias del Señor. Haciéndolo responderemos más fielmente a nuestra vocación.

Antes que nada, tenemos que la Iglesia es una comunidad eucarística, evangélica y educadora de la fe.

(La Iglesia es una Comunidad Eucarística).

—¿Qué significa esto?

†Comunidad: un modo de vida animado por la amistad, es decir, los cristianos deben vivir en comunidad.

—Pero eso es masificarse.

†No.

La masa es una realidad muy diferente a la comunidad. El hombre pierde su personalidad, al menos mientras dura el acto masa... y a la larga después de estos actos.

La masa se impone a la persona.

—¿Será por eso que los medios de comunicación se llaman “de masa”?

†No sé. En todo caso tienden a formar una mentalidad semejante, y como que obligan a las personas a repetir siempre lo mismo... y todos igual.

—¿Y en qué se diferencia la comunidad?

†En que cada uno perfecciona su personalidad enriqueciéndola, porque se trata de un ambiente que motiva desde adentro e invita a las personas a “ser” más. Por ejemplo, en una familia que es una verdadera comunidad, todos: esposo, esposa, papá, mamá, hijos se desarrollan por el amor que le dan los demás y van “siendo” más...

Así debe ser en la Iglesia.

Ese es el pensamiento de Jesucristo, y así lo entendieron los Apóstoles. Por eso fundaron comunidades.

¿Qué otra diferencia notan?

—La masa dirigida por los managers utiliza a los hombres para los fines que los dirigentes persiguen, mientras que la comunidad ayuda a sus miembros sirviéndolos y proporcionándoles un ambiente que invita a la superación.

†Así es no más.

Desgraciadamente, la Iglesia de hoy carece de esta dimensión comunitaria porque está demasiado institucionalizada siendo para las personas en general más importante la edad, la hora o circunstancias diversas que rodean o condicionan la recepción de los sacramentos y la oración, a tal punto que la finalidad profunda querida por el Señor Jesús si no está totalmente ignorada u olvidada queda opacada y de todos modos no tomada en cuenta, pasando a ser secundaria.

—¿Podría citar algunos ejemplos para aclarar todo esto?

†Uds. habrán notado que hay gente más interesada en la edad del niño... “pero si ya tiene ocho años, ¿cómo no

puede hacer su primera comunión?”. Otros, en la hora: “¿Padre, alcanzaré a comulgar? Antes de venir a misa comí un pedazo de pan, y...”. Quienes recalcan circunstancias... “Se me olvida rezar en la mañana y en la noche”, y así adelante.

Todo esto ha hecho que la generalidad de los católicos cumplan ritos y practiquen devociones “muertas”.

—¿Cómo puede decir eso?

†No es mi ánimo escandalizar a nadie, pero vayamos con calma y tratando de comprender el pensamiento del Señor. El es quien establece las reglas del juego, y la primera de todas es la exigencia de conversión.

Si no hay conversión, todo está muerto.

Leamos al profeta Isaías, capítulo I, versículos 10 al 20. También Mateo 15, 7-9.

Toda aquella práctica piadosa que se haga por santa y buena que sea: ayuno, rezos, etc., si no van respaldadas con hechos de vida que signifiquen una conversión, afirmo, son devociones muertas, porque no producen vida, y más obedecen a la rutina y al acostumbramiento.

—Entonces, siguiendo lo que Ud. afirma, al no ser una verdadera comunidad, la Iglesia pasa a ser una masa...

†Sí, una masa de creyentes y de gente piadosa, pero que no por eso deja de ser masa.

—Entonces también usa a los hombres...

†Es muy fuerte su acusación, pero en todo caso las críticas y prejuicios que Uds. han expuesto, tienen su base y fundamento en esto, según me parece.

Ojalá estuviera equivocado.

—Padre, me llama la atención la frialdad y soltura con que lo dice...

†Mire, señora, la masa se forma y mantiene por fuerzas que los entendidos en los estudios de sociología llaman

“presiones de grupo”. Por ejemplo, los políticos aprovechan algunos sentimientos de descontento de la gente a la que mueven a protestar. Los líderes usan estas fuerzas, mueven a las masas, sin que en el fondo sepan para qué...

—¿Y qué tiene que ver esto con la Iglesia?

†Lo siguiente. La gente tiene un sentimiento religioso. Y los clérigos desde hace mucho tiempo lo han usado para presionar: por ejemplo, es pecado faltar a misa.

Entonces la ley esclaviza.

Es una obligación ir a misa.

La gente va al templo todos los domingos, pero no sabe “para qué”, movida por el miedo al pecado que trae consigo un castigo. El otro día leímos a San Juan. ¿Veamos nuevamente? (1ª Carta 4, 18).

—Sí, eso es cierto... yo siempre voy a misa y no sé qué significa, ni sé explicarla a mis hijos... también los obligo...

†La comunidad nace por un anhelo interno de cada persona que la mueve a amar y a darse a los demás.

A quien vive en comunidad no es necesario obligarlo a nada. Actúa libremente con una gran inquietud de ayudar.

¿Ven? No se puede formar comunidad con personas amedrentadas.

—Entonces, ¿qué hay que hacer?

†Lo mismo que el Señor Jesús.

Orientar y educar el sentimiento religioso hacia el amor... “Amar a Dios y al prójimo...” y en esto consiste “ser” cristiano.

La vida de la comunidad debe estimular y motivar a a “ser” más.

—Sí, ahora empiezo a ver más claro.

‡Repitiendo y aclarando:

La Iglesia es una comunidad que reúne a personas que animadas por el Espíritu Santo observan un modo de vida que el Señor Jesús enseña como deseo y voluntad del Padre.

—No entiendo.

‡...y yo creía estar aclarando...

Bueno, repitamos.

Dios-Padre tiene un deseo: que todos los hombres vivan en una gran familia humana motivados por la amistad y el amor...

—¿Por qué?

‡¿Recuerdan la primera página de la Biblia?

“Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra”, lo que significa que siendo Dios pura relación de amor entre las Personas de la Trinidad, desca que los hombres también aprendan a relacionarse en la amistad... Esto ya lo conversamos cuando hablamos del Reino de Dios... ¿Recuerdan?... Jesucristo manifiesta y enseña este deseo o voluntad del Padre. El mismo dice ser el Guía y Líder en este movimiento: “Yo soy el Buen Pastor”. (Juan 10, 14-16).

El Espíritu Santo es esa fuerza viva de Dios que conduce, orienta, aúna, invitando a amar y a exclamar “Padre” (Gálatas 4, 6), y consecuentemente por eso mismo “hermano”.

—¡Pero todo esto es bastante misterioso!

‡Evidentemente, ya que estamos hablando de Dios, y carecemos de experiencias suficientes como para poder expresarnos sin tener que recurrir a imágenes y analogías.

Además hemos de ser humildes reconociendo nuestras limitaciones y saber invocar el Espíritu Santo para que nos ilumine en nuestra búsqueda.

—¿Y la comunidad?

†Nace motivada por este Espíritu de amor que ayuda a "ser" más cristiano, vale decir, "hijo": mejor discípulo y verdadero testigo del Señor.

Entonces tenemos que la Eucaristía es el sacramento o signo visible que representa esta vida común en un encuentro entre los hermanos con Jesucristo en camino hacia el Padre.

Esto es lo que llamamos "Cuerpo Místico de Jesucristo", en el que todos los cristianos estamos integrados.

De este modo la Misa es el centro de la vida comunitaria de la Iglesia, la que no puede existir sin Eucaristía porque la Eucaristía es Jesucristo, y la Iglesia es Eucaristía.

—¿Por qué la Iglesia es Eucaristía?

†Porque es el Cuerpo Místico de Jesucristo...

Entonces tenemos que revisar nuestros criterios de participación en la Misa, vale decir, en la Iglesia misma... dejar a un lado el miedo al pecado... y convertirnos al modo de vida centrado en la amistad para con Dios y los hombres para ser auténticos cristianos en la vida familiar, económica, política, social, etc.

El bautismo es el signo de esta conversión.

—Ahora ya entiendo un poco más...

†¿A ver?

—Por el bautismo el convertido entra a formar parte de la comunidad... de la Iglesia...

†Sí, pero yo diría... "el convertido se compromete a vivir este modo de ser"...

Además hemos de tener presente que todos los sacramentos son signos de esta Eucaristía: Cuerpo Místico... para vivir... para "ser" más...

—Claro que es difícil...

—Exige una conversión de corazón como he escucha-

do a algunos curas en sus sermones del domingo... y no sólo un comportamiento moral, por muy bueno que sea...

†Segundo, **la Iglesia es una Comunidad Evangélica...**

—¿Qué quiere decir con esto?

†Que es una comunidad misionera...

—¿Así es que todo cristiano debe ser misionero?

†Efectivamente.

—¿Cómo?

†Vayamos por parte.

Dios-Padre ama a todos los hombres.

Jesucristo muere por todos redimiéndolos a todos.

Por lo tanto, su mensaje es para todos y no sólo para un grupo de privilegiados.

Un bautizado no puede decir como Caín: “¿dónde está tu hermano? No sé. ¿Soy acaso el guarda de mi hermano?”. (Génesis 4, 9).

Todo cristiano es un enviado por Jesucristo a ayudar a otro hermano.

Anteriormente dijimos que todo hombre es responsable de todo hombre... y el católico debe ser consciente de esta confianza que Dios le da por su vocación misma (Mateo 5, 13-16; 28, 18-20).

El cristiano crece en su fe, en la misma medida en que es luz y vida para los demás hombres a quienes debe llamar a la fe.

Así la Iglesia Comunidad Eucarística y Misionera es sacramento, vale decir, signo de la presencia de Dios-Padre en medio de los hombres y de la acción salvadora de Jesucristo, por el Espíritu Santo.

—Yo todavía no entiendo bien esto de salvación.

—Pues, cuando uno se muere se salva... se va al cielo...

†La mayoría de las personas piensan en la salvación como un salto que hay que dar para no caer en el infierno...

—Así es...

†Pero resulta que hay que entenderla, no como a uno le parece sino como Jesucristo:

Una liberación de todo egoísmo, mentira, mediocridad, violencia, odio, antagonismo, falta de amor “para” ser capaz de iniciar un nuevo modo de vida.

—Por lo tanto, según Ud., salvarse es igual que convertirse.

†Sí. Eso mismo. Y no según lo que yo digo, sino lo que afirma Jesucristo (Lucas 13, 1-5).

—Entonces los convertidos se salvan del infierno...

†También toda persona, aun los no-cristianos...

—¿Entonces?

†Ellos viven los valores dcístas: todo es bueno porque es creatura de Dios. ¿Recuerda nuestra primera conversación?

Los cristianos son sacramento, signo... Si Ud. quiere los no-cristianos viven pasivamente y como a ciegas de Dios.

Me voy a explicar recurriendo a una analogía.

¿Qué me dirían de un matrimonio en que el hijo desconociera a su padre?

—Sencillamente, no hay familia.

†Acaso una mamá no le dirá a su hijo quién era su padre fallecido cuando él era una criatura de pocos meses?

—Tiene toda la razón.

—El hijo debe conocer a su papá.

†Y si Jesucristo nos responsabiliza de construir el Reino de Dios, debemos presentar al Padre a todos los hombres.

Los bautizados debemos ser activistas de la fe. Por eso hemos afirmado que la Iglesia es una “comunidad eucarística, evangélica y misionera”: debe propagar la fe.

Uds., como padres, deben educar en la fe-esperanza-caridad a sus hijos. Esa es la razón de ser del sacramento del matrimonio.

—Bueno... para eso pedimos el bautismo.

Claro que como Ud. muy bien ha dicho, no basta con el solo bautismo. En seguida viene la educación y formación...

—Así lo entiendo yo también...

†Tercero, **la Iglesia es una Comunidad Educadora de la Fe.**

Quienes hayan aceptado la fe, y deseen entrar en la Iglesia para participar de la Comunidad Eucarística y Misionera, deben ser instruidos en la Palabra de Dios. Aquí estamos en la catequesis y en el período del catecumenado.

—Pero... parece raro que nosotros, padres de familia, habiendo sido bautizados, confirmados y recibido la Primera Comunión, estemos ahora en el catecumenado...

†¡A mí también me parece extraño!

Pero las cosas son así.

Se ha invertido el orden de las etapas de progreso en la fe. Pero la instrucción es necesaria. Y tanto más urgente por cuanto Uds. ya están en la Iglesia y son los educadores de sus hijos.

Claro está que éste es un catecumenado especial porque va junto con la evangelización: conocimiento y conversión al Evangelio, Palabra de Dios.

Al mismo tiempo vemos que esta instrucción no puede hacerse como antes... clases de religión...

—¿Y cómo va a ser?

†Por ejemplo, todos nosotros nos hemos conocido a propósito del bautismo de sus hijos. Sabemos donde vivimos, en qué trabajamos, etc. ¿No creen que podríamos continuar reuniéndonos en sus casas?

—O bien aquí en la parroquia.

†Como Uds. lo deseen... en el fondo se trata de seguir.

—De todo lo que se ha dicho en estas reuniones, me impactó mucho una idea que he conversado largo con mi esposa... por eso nos gustaría continuar... cuente con nosotros.

†Por favor, ¿qué idea?

—...la de la paternidad...

Para nosotros fue estupendo lo que Ud. dijo: "hay que aprender a ser papá y mamá responsable" ...como no hemos nacido sabiendo, estamos interesados en seguir.

—A nosotros también nos gustaría.

†Y ¿qué dicen los demás?

—Que es necesario... pero, ¿el tiempo?

†¡...El tiempo!

He observado a papás que trabajan tanto para mantener su familia, para comprar un televisor, etc., que a la larga no tienen un minuto para su familia y así, en lugar de lograrla, terminan por descuidarla por falta de... tiempo... casi nunca están con sus hijos...

Hay que hacerse unos minutos...

Les propongo que nos reunamos la próxima semana, por ejemplo, a las 9,30 P. M.

—¿Dónde?

†Aquí... en la parroquia...

—Yo ofrezco mi casa...

†¿Qué les parece?

—Bien.

†Ahora antes de terminar esta reunión veamos la función de la liturgia del bautismo, explicando el sentido de las oraciones.

VII

RITO DEL BAUTISMO DE LOS NIÑOS

(La mamá tiene a su hijo (a)).

I. LA VIDA ES UN DON DE DIOS

SACERDOTE: Sean todos bienvenidos.

Que Dios les dé su paz, como sólo El la puede dar. Todos hemos experimentado que el nacimiento de una nueva creatura tiene mucho de misterioso. Ni siquiera los padres son dueños y señores absolutos de la vida que de ellos ha nacido. Estos pequeños, y todos nosotros hemos recibido la vida de un manantial escondido de una fuente misteriosa.

Dios es el autor de la vida.

Jesús, el Hijo de Dios hecho Hombre, nos ha enseñado que el Padre que es Origen de la Vida y Creador de todas las cosas nos ama y desea nuestro crecimiento.

Agradecidos y confiados recemos:

Todos: Dios, nuestro Padre, Tú eres el Origen de nuestra vida, la fuente de nuestra existencia, la mano bondadosa que nos mantiene y cuida.

Te agradecemos por habernos dado a estos niños que nos hiciste nacer de tu amor y del nuestro y que confiás a nuestro cuidado.

Te agradecemos cada nueva vida con que nos bendices.
Te agradecemos que nos invites a confiar en tí.
Dáanos la fuerza y la alegría para ser padres responsables de nuestros hijos.
A ti te lo pedimos, que todo lo puedes, hoy y todos los días. Amén.

II. EL SENTIDO DE LA VIDA

SAC.: Dios nos dio la vida y por eso tiene sentido.

Este nos lo ha revelado Jesucristo. El nos dijo que nuestro Padre celestial desea que seamos felices. Alcanzaremos la felicidad, si recorremos el camino de Jesús.

El no buscaba su propio provecho, ni su propia glorificación, sino que se ofreció ser todo para todos, porque ésta era la voluntad de su Padre.

TOD.: Por la fe nos hemos convertido a Cristo y formamos la comunidad de la Iglesia.

SAC.: En este momento Dios invita a estos niños a que acepten esta fe, y que entren en la Comunidad Cristiana mediante la voluntad de Uds., sus padres y padrinos, miembros de esta Comunidad.

—¿Cómo quieren que sea llamado su hijo en la Comunidad de los cristianos?

(El papá dice el nombre del hijo).

III. JESUS Y LOS NIÑOS

Escuchemos con admiración las palabras de Jesús según el Evangelio de San Marcos (10, 13 - 16).

Un día le trajeron los niños a Jesús para que los bendijera. Pero los discípulos no los dejaron pasar. Cuando Jesús los vio, les dijo indignado: Dejen que los niños se acer-

quen a mí, y no se lo impidan, porque el Reino de Dios es de los que son como ellos. En verdad les digo: el que no acepta el Reino de Dios como un niño, nunca va a entrar en él. Entonces los tomó en sus brazos y los bendijo, y puso sus manos sobre ellos”.

TOD.: De igual manera estamos nosotros aquí, porque con fe y alegría reconocemos que el Reino de Dios está destinado también para nuestros hijos.

SAC.: El Señor los abrazará, los bendecirá y les impondrá sus manos.

Lo hará por medio de sus padres y de quienes les muestren cariño e interés.

Igual como los Patriarcas del Antiguo Testamento bendecían a sus hijos, invito a los padres y padrinos a que les hagan la señal de la cruz sobre la frente mientras dicen: “Hijo, Dios esté contigo”.

(Todos hacen la señal de la cruz...).

SAC.: Padre, por esta señal gloriosa de tu Hijo puesta sobre la frente de estos niños, haz que cumplan tu voluntad, que gocen siempre de la luz del Evangelio; que vivan atentos a las necesidades de los hombres. Manténelos unidos en la Comunidad Cristiana.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

TOD.: Amén.

IV. COMPROMISO DE LOS PADRES Y PADRINOS

SAC.: Uds. recordarán el día feliz de su matrimonio, cuando se dieron su palabra de felicidad y se comprometieron a ser buenos padres para con los hijos que Dios les iba a confiar.

¿Prometen ser un papá y una mamá responsables para este hijo suyo?

PADRES:

SAC.: ¿Prometen darle una educación cristiana para que viva en la Iglesia y sea misionero del Evangelio?

PADRES:

SAC.: ¿Prometen tener siempre su mano protectora sobre él en la prosperidad y en la adversidad, sin olvidar que su hijo ha nacido de Dios?

PADRES:

SAC.: También los padrinos tienen una misión que cumplir. Van a colaborar a que su ahijado sea feliz. ¿Prometen interesarse por su ahijado?

PADRINOS:

SAC.: San Juan dijo: Dios nos quiere tanto que podemos llamarnos hijos suyos. Y lo somos. Un día Jesucristo nos enseñó cómo debemos rezar a nuestro Padre del Cielo. Y pronunció enseñándonos la oración más bella del mundo.
Recémosla juntos:

TOD.: Padre nuestro que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre.
Venga tu Reino.
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Dáanos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación.
Libranos del mal. Amén.

PAPÁ: Padre, perdona los egoísmos que hemos cometido en los momentos en que nos olvidamos de que somos hijos tuyos.

SAC.: Roguemos al Señor.

TOD.: Escúchanos, Señor, te rogamos.

PAPÁ: Haznos recordar siempre el día en que por el bautismo nos hiciste hijos tuyos y miembros de la Comunidad cristiana.

SAC.: Roguemos al Señor.

TOD.: Escúchanos, Señor, te rogamos.

PAPÁ: Enséñanos a indicar a nuestros hijos el camino de la fe por nuestra enseñanza y ejemplo según el Evangelio de Cristo.

SAC.: Roguemos al Señor.

TOD.: Escúchanos, Señor, te rogamos.

PAPÁ: Ayúdanos a procurar para nuestros hijos el calor de un hogar cristiano, donde reinen la armonía, la paz y el amor.

SAC.: Roguemos al Señor.

TOD.: Escúchanos, Señor, te rogamos.

SAC.: Porque tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, por los siglos de los siglos.

TOD.: Amén.

SAC.: Ya que están dispuestos a acompañar a sus hijos y a ayudarlos, los invito a extender su mano derecha sobre la cabeza del niño, igual como lo hizo Jesús.
(Padres y padrinos extienden la mano sobre la cabeza del niño).

SAC.: Padre, tu Hijo ha bendecido a los niños, les impuso las manos, para manifestar que Tú cuidas de ellos. En el gesto de Jesús reconocemos tu amor de Padre. Por eso te pedimos:

TOD.: Haz que estos niños crezcan en bondad y fortaleza en medio de un mundo egoísta y mentiroso. Protégelos contra las influencias y poderes nocivos. Hazles sentir que siempre los proteges porque los amas. A nosotros que estamos construyendo este mundo, ayúdanos a educarlos para que crezcan como hijos tuyos, alegres y contentos, y que sepan superar el mal haciendo el bien bajo tu mano poderosa. Amén.

V. INCORPORACION A LA COMUNIDAD

SAC.: En nuestra vida hay luz y oscuridad, alegrías y penas. Tratamos de hacer el bien, pero sentimos a menudo nuestra impotencia y debilidad. Como cristianos creemos que la alegría vencerá al dolor, que el amor es más fuerte que el odio.

Vivimos en la esperanza de que no es la muerte, sino la Vida la que tiene la última palabra. Cristo nos trajo esta Buena Nueva, y su muerte y resurrección nos indican el camino.

Ahora que estamos a punto de recibir estos niños en la Comunidad Cristiana, queremos profesar nuestra fe con las palabras que hemos aprendido de nuestros padres y que Uds. enseñarán a sus hijos:

TOD.: Creo en Dios Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo,
su Único Hijo Nuestro Señor;
que fue concebido
por obra y gracia del Espíritu Santo;
nació de Santa María Virgen;

padeció bajo el poder de Poncio Pilato;
fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos;
al tercer día resucitó de entre los muertos;
subió a los cielos
y está sentado a la derecha
de Dios Padre Todopoderoso;
desde allí ha de venir a juzgar
a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
en la Santa Iglesia Católica,
la comunión de los Santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de los muertos
y la Vida eterna. Amén.

SAC.: Todo está listo para el bautismo.

Aquí está el agua, maravillosa que es, fuente de alegría, salud y vida.

Cristo espera a estos niños para comunicarles su Espíritu e incorporarlos a su larga familia.

El ha dicho que renacemos por el agua y el Espíritu. En su nombre bautizamos con agua, para que el Espíritu de Jesús inspire la vida de estos niños.

(Las mamás entregan sus hijos a los padrinos).

SAC.: yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

(A continuación unge la frente del niño con el óleo santo).

Te unjo con esta señal del aceite santo y te doy el Espíritu de Jesucristo para que crezcas en gracia delante de Dios y de los hombres.

(Las madrinas entregan el niño a su mamá. Le dan un beso).

SAC.: Recíban sus hijos que son hijos de Dios; abrácenlos

con cariño; guarden todas estas palabras en su corazón y vivan felices en la verdad.

(El sacerdote enciende las velas en el cirio pascual, mientras las entrega dice cada vez):

Haga Dios que este niño viva como una luz en el mundo, y como una antorcha entre los hombres.

Oremos:

Padre nuestro, autor de la gracia, ya que somos nueva creatura, unidos con tu Hijo por el agua y el Espíritu Santo, te pedimos: muestra constantemente tu bondad a estos nuevos cristianos y a quienes los trajeron a la fuente bautismal. Ayúdalos a cumplir sus promesas. Que la luz de la fe en Jesucristo ilumine sus vidas hasta reunirse contigo en la fiesta celestial por los siglos de los siglos.

Tod.: Amén.

VI. ORACION A LA VIRGEN MARIA

(Todos van al altar de la Virgen).

Tod.: Virgen María, Madre de Jesús y madre nuestra, en este feliz día te encomendamos a nuestros hijos, redimidos por la Sangre de Jesús, y hechos hijos de Dios por su Espíritu de Amor.

Tú has protegido a Jesús contra los peligros, y lo has educado para Dios.

Ayúdanos en nuestra misión de padres para que, según tu ejemplo, en fe y amor, protejamos a nuestros hijos contra todo mal y sepamos educarlos en el amor de Dios y de todos los hombres.

Así vivirán la misión que Dios les dé y construirán el Reino de Dios entre los hombres.

Amén.

Sac.: Que Nuestro Señor Jesucristo permanezca con Uds.,

para que los defienda, esté con Uds. para que los guíe, los guarde y los bendiga, quien con el Padre y el Espíritu Santo y reina por el amor. Amén.
Vayamos a dar testimonio de Jesucristo con nuestras palabras y nuestra vida.

‡¿Qué les ha parecido este ritual?

—Bien.

‡El día del bautismo les ruego tengan la bondad de traer una vela adornada con una cinta o pañuelo blanco.

En la cinta o en una tarjeta amarrada a la vela pueden escribir el nombre de su hijo y la fecha de su iniciación en la Iglesia de Jesucristo.

La luz y la cinta o pañuelo simbolizan el nuevo modo de vivir a que está llamado su hijo...

Vida que deberá irradiar y comunicar cuando terminado su período de formación sea un adulto comprometido capaz de continuar la tarea misionera...
...allá por el año 2.000!

¿QUE MATERIAS TRATAMOS?

I.—El bautismo es para los cristianos... no para los deístas	5
II.—El sentido cristiano de Dios. ¿Qué nos dice Jesucristo?	13
III.—Los padres que solicitan el ingreso de sus hijos a la Comunidad Cristiana deben ser un papá y una mamá responsables	23
IV.—Los Apóstoles, primeros intérpretes del pensamiento de Jesucristo, entienden la Iglesia como una vocación y un llamado bien concreto a “un modo de vida”, y antes del bautismo exigen la conversión	41
V.—La práctica del catecumenado desde los tiempos apostólicos hasta el Concilio Vaticano II	47
VI.—La Iglesia es un “modo de vida” que se expresa como una Comunidad Eucarística, Evangélica y Educadora de la Fe	71
VII.—Rito del bautismo de los niños	85